



PANORAMA



SANTOS Y BEATO

452

- Nuevos santos
- Nuevos beatos



LOS PASOS DEL PAPA

462

- El Papa consagra Rusia y Ucrania a la Virgen
- Viaje Apostólico de Francisco a Malta
- El Papa promulga la Constitución Apostólica *Praedicate evangelium* sobre la Curia Romana
- El Papa a pueblos indígenas canadienses: siento indignación y vergüenza
- La Semana Santa vivida junto al Papa Francisco



LA IGLESIA EN EL MUNDO

474

- X Encuentro Mundial de las Familias
- Alemania: en qué va el camino sinodal
- Sinodalidad con sello latinoamericano y caribeño
- La guerra de Tigray
- Delegación de ACN visita Ucrania para ver *in situ* las mayores necesidades de un país en guerra
- Presidente egipcio ordena construcciones obligatorias de iglesias



EN CHILE

492

- Segunda Carta Pastoral de Celestino Aós: "Tiempo de Sinodalidad, Tiempo de Alegría"
- El Papa nombra al franciscano Isauro Covili como nuevo obispo de Iquique
- Departamento de Movilidad Humana promueve Misal en creole y francés



EN LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

496

- Derecho a la vida: acompañar la fragilidad
- Capilla de Campus Oriente estrena mural
- Coro Misión País lanza disco sobre resurrección
- Semana Santa UC regresa a la presencialidad
- Semana de divulgación académica Cardenal Newman
- Premio Espíritu IC, comprometido con la emergencia climática
- Padre Jorge Merino asume como nuevo capellán de la UC



EN MEMORIA DE...

508

- Tony Mifsud SJ

SANTOS Y BEATOS

Nuevos santos

El 15 de mayo el Vaticano acogió una de las canonizaciones más numerosas de la historia con diez beatos que han subido a los altares. A continuación, sus historias.

Tito Brandsma, sacerdote profeso de la Orden Carmelita y mártir



San Tito Brandsma

Anno Sjoerd (Brandsma) nació al este de Frisia, en los Países Bajos, el 23 de febrero de 1881. Su padre, Titus, era un agricultor rico, casado con Tjitsje Postma. La salud del joven Anno Sjoerd fue tan frágil que no le permitió trabajar en el negocio familiar, ni unirse a los franciscanos menores, donde completó sus primeros estudios. Entró en los Carmelitas de Boxmeer y tomó el nombre de su padre, Titus. Después de completar sus estudios de filosofía y teología, hizo su profesión religiosa y fue ordenado sacerdote el 17 de junio de 1905. Fue profesor, redactor

en periódicos y conferencista. Impartió cursos universitarios denunciando la ideología nazi y colaboró activamente con el episcopado holandés contra las disposiciones nazis. Fue arrestado y encerrado, desde donde escribió la vida de santa Teresa de Ávila. Fue llevado al campo penal de Amersfoort, al campo de clasificación de Kleve y al campo de concentración de Dachau. Debido al extremo debilitamiento de su ya precaria salud, fue internado en el hospital de campaña, el Revier. Allí permaneció hasta el domingo 26 de julio, cuando fue

asesinado con una inyección de ácido fénico. A la enfermera que lo estaba matando, el padre Titus le entregó el rosario que le había hecho un recluso. Ella se

convirtió y pudo testificar en el proceso de beatificación. El 3 de noviembre de 1985, Juan Pablo II lo proclamó beato como mártir de la fe.

María Rivier, fundadora de la Congregación de las Hermanas de la Presentación de María

La santidad de la francesa Maria Rivier es una cultivada desde niña y padeciendo una enfermedad que le impedía caminar. Prometió a la Virgen María que, si se curaba, dedicaría su vida a la educación de los pequeños. Se recuperó y a los 18 años abrió una escuela para niños en su ciudad natal. En el período de la Revolución Francesa, tan hostil hacia la religión católica y sus instituciones, floreció su carisma fundacional: la joven dio a luz a la Congregación

de las Hermanas de la Presentación de María. Las monjas se dedicaron no solo a la formación religiosa y a la educación de las niñas, sino que se embarcaron en un verdadero apostolado para el despertar de la fe y la práctica religiosa en las parroquias, donde reunían a la gente todos los domingos, explicando la doctrina e invitando a la oración. María Rivier murió el 3 de febrero de 1738 y Juan Pablo II la beatificó en 1982.

María de Jesús, fundadora de la Congregación de las Hermanas Capuchinas de la Inmaculada de Lourdes

María de Jesús, fundadora de los Capuchinos de la Inmaculada Concepción de Lourdes, nació en Palermo con el nombre de Carolina Santocanale, en el seno de una familia acomodada. Asistiendo a la casa de sus abuelos en Monreale, vio la necesidad de asistencia y educación de su pueblo. Abandonó, pues, el propósito de la vida enclaustrada, cultivada desde niña, y se puso al servicio de la población que

la llamaba “señora”, pero que miraba con admiración su humildad. Abrazó la espiritualidad franciscana, haciéndose terciaria; reunió a otras chicas deseosas de pasar su vida ayudando a los demás. Se instaló en la localidad de Cinisi, donde abrió una escuela infantil, un internado y un taller de costura en el oratorio. Trabajó hasta el último de sus días y murió al final de una jornada fatigosa, en 1923.

Lázaro, laico y mártir



*Estatua del nuevo santo Lázaro Devasahayam Pillai
en la Catedral de San Francisco Javier,
Kottar, Nagercoil, India.*

Lázaro, conocido como Devasahayam, fue el primer laico indio en ser beatificado, un hombre de familia y un mártir. Hijo de un brahmán del reino hindú de Travancore, pertenecía a la alta casta de los guerreros. Se convirtió al cristianismo de adulto y recibió el bautismo a los 33 años.

Esta conversión fue considerada una traición y un peligro para la solidez del reino. Por ello, fue detenido, humillado y torturado por los funcionarios, que luego ordenaron matarlo. ¿El cargo? Abjuración del hinduismo. Benedicto XVI lo inscribió en el registro de los beatos en 2011.

Maria Francesca di Gesù, fundadora de las Hermanas Terciarias Capuchinas de Loano

Nacida en el Piamonte, Anna Maria Rubatto se dedicó durante años a ayudar a los pobres de Turín, visitando a los enfermos en el Cottolengo y trabajando constantemente en el Oratorio de Don Bosco. Fundó en la ciudad de Loano, cerca de Savona, el Instituto de las Hermanas Terciarias Capuchinas y luego partió hacia América Latina,

donde se esforzó por servir a los pobres. En 1892 llevó a sus hermanas a Montevideo, en Uruguay, y de allí, al poco tiempo, a Argentina y Brasil. Siete veces la Madre Francisca cruzó el océano para acompañar y visitar a sus hijas. Murió en Montevideo en 1904 y fue beatificada ochenta y nueve años después por Juan Pablo II en 1993.

María Domenica Mantovani, cofundadora del Instituto de las Hermanitas de la Sagrada Familia



Santa María Domenica Mantovani.

Fue la primera superiora del Instituto de las Hermanitas de la Sagrada Familia, que fundó junto con el beato Giuseppe Nascimbeni, su guía espiritual, que la quiso como colaboradora para la fundación del Instituto. Fue

una figura determinante en el desarrollo del carisma y la espiritualidad. Dedicó toda su vida, hasta el final de sus días, al humilde servicio de los pobres, los huérfanos y los enfermos. Juan Pablo II la declaró beata en 2003.

César de Bus, fundador de la Congregación de los Padres de la Doctrina Cristiana

Nacido en Provenza y educado por los jesuitas, fue un sacerdote que se dedicó a la predicación y a la catequesis y fundó la Congregación de los Padres de la Doctrina Cristiana en 1572, con el objetivo de formar a

los fieles. Llevó a cabo esta tarea con un estilo sencillo y pobre, cercano a la gente, a través de una catequesis fácilmente comprensible. Murió la mañana de Pascua de 1603 en Aviñón. Pablo VI lo declaró beato en 1975.

Luigi Maria Palazzolo, fundador del Instituto de las Hermanas de los Pobres

Sacerdote de Bérgamo, fundó las Congregaciones de las Clarisas y de los Hermanos de la Sagrada Familia para acoger a niñas huérfanas y más pobres. También creó escuelas nocturnas para jóvenes y adultos. La labor educativa y

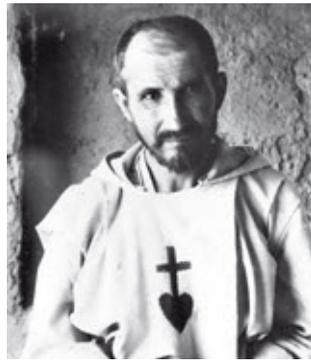
la formación religiosa que ofreció fueron tan eficaces que unos cuarenta jóvenes del Oratorio optaron por hacerse sacerdotes. Sometido a un sufrimiento físico y moral, murió a la edad de 58 años. En 1963 Juan XXIII lo beatificó.

Giustino María Russolillo, fundador de la Sociedad de las Divinas Vocaciones y de la Congregación de las Hermanas de las Divinas Vocaciones

Sacerdote de Pianura, en la provincia de Nápoles, vivió su vida y su ministerio al servicio de las vocaciones, para lo que fundó una sociedad de sacerdotes. Fue predicador, conferenciante y escritor. La catequesis permanente y la atención pastoral a las familias transformaron su comunidad parroquial, que se convirtió así en una “casa de santidad” y en la cuna

de numerosas vocaciones. También extendió sus actividades a los sacerdotes y religiosos con dificultades. También ayudó a los jóvenes a formar familias cristianas. Debido a su incansable trabajo, sufrió varias incomprendiones; siempre ofreció estos sufrimientos a la Virgen María. Benedicto XVI lo contó entre los beatos en 2011.

Charles de Foucauld, sacerdote francés y misionero en el desierto de Argelia



San Charles de Foucauld.

Antes de convertirse en el “Hermano Carlos de Jesús”, el joven Charles, nacido en Estrasburgo, había emprendido la carrera militar, siguiendo los pasos de su abuelo, que lo había criado cuando quedó huérfano de padres a los 6 años. El futuro beato había dejado de lado la fe durante su adolescencia, pero en medio de una peligrosa exploración en Marruecos, en los años 1883-84, surgió en él una pregunta: “¿Existe Dios?”. “Dios

mío, si existes, permíteme conocerte”, fue su petición, que ya adquiría los rasgos de esa oración incesante que caracterizó toda su vida. De regreso a Francia, De Foucauld se lanzó a la búsqueda y pidió a un sacerdote que lo instruyera. Luego peregrinó a Tierra Santa y allí, en los lugares de la vida de Cristo, encontró su vocación: consagrarse totalmente a Dios, imitando a Jesús en una vida oculta y silenciosa. Ordenado sacerdote a los 43 años (1901),

Charles De Foucauld fue al desierto argelino del Sahara, primero a Beni Abbès, pobre entre los más pobres, y luego más al sur, a Tamanrasset, con los tuaregs del Hoggar. Llevaba una vida de oración, meditando continuamente la Sagrada

Escritura, con el deseo incesante de ser el “hermano universal” para cada persona. Murió a la edad de 58 años la noche del 1 de diciembre de 1916, asesinado por una banda de merodeadores que pasaba por allí. Benedicto XVI lo beatificó en 2005.

Fuentes: Vatican News y AICA
(Agencia Informativa Católica Argentina)

Nuevos beatos

Mario Ciceri, sacerdote, y Armida Barelli,
laica y fundadora (30 de abril)



*Armida Barelli en Marzio, verano de 1951
(Università Cattolica Sacro Cuore).*

Don Mario Ciceri trabajó diariamente para limar algunas asperezas de su carácter, mostrando en sí mismo una eficaz combinación de vida espiritual y pastoral, hasta el punto de que todos reconocían en él a un sacerdote que cumplía su vocación con celo y fidelidad. Nació el 8 de septiembre de 1900 en Veduggio, en la provincia de Milán, cuarto de seis hijos. Se convirtió en sacerdote en 1924. Tímido, discreto pero atento a las necesidades de su pueblo, especialmente durante la Segunda Guerra Mundial, se caracterizó

por una frase que solía repetir: “El bien hace poco ruido y el ruido hace poco bien”. Murió en 1945 tras un accidente de bicicleta.

Armida Barelli fue protagonista de un apostolado que abarcó varios frentes, desde la Obra de la Regalidad hasta la Universidad Católica del Sagrado Corazón. También fue grande su contribución a la valorización de la mujer; promotora de un catolicismo inclusivo, acogedor y universal, decía Armida, “las mujeres somos una fuerza en Italia”.

**María Agustina Rivas López,
religiosa y mártir (7 de mayo)**

En la selva central peruana fue beatificada este 7 de mayo la “Hermana Aguchita”, quien fue asesinada en 1990 por un grupo terrorista, por odio a la fe mientras cumplía con su misión pastoral en la Amazonía. Nació el 13 de junio de 1920 en Coracora, en la región de Ayacucho, en la sierra sur del Perú. Fue la mayor de 11 hermanos y tuvo una vida familiar marcada por la fe. Tras un acercamiento a la Congregación del Buen Pastor a los 18 años en Lima, capital del país, discernió su vocación e hizo sus

votos a los 25 años. Desplegó su labor misionera durante muchos años en la zona de Barrios Altos, en el centro de Lima. En 1987 se traslada a la localidad de La Florida, en la región Junín, en la selva central del Perú. El 27 de septiembre de 1990, cuando Aguchita tenía 70 años, un grupo de Sendero Luminoso ingresó a La Florida y organizó una jornada de asesinatos. Aguchita no estaba en la lista, pero tomó el lugar de la Hermana Luisa, quien no estaba.

**Pauline Jaricot, laica y fundadora
(22 de mayo)**

Jaricot nació el 22 de julio de 1799 en Lyon, Francia. A la edad de diecisiete años, hizo un voto de perpetua virginidad. Estableció una unión de oración entre las criadas piadosas, cuyos miembros eran conocidos como “Réparatrices du Sacré-Coeur de Jésus-Christ”, a la vez que, con las empleadas en la fábrica de seda de su familia, decidió ayudar a las misiones con oraciones y una pequeña contribución semanal. La semilla creció y otros grupos se unieron para ayudar a todas las misiones. Esto condujo a la

fundación de la Sociedad para la Propagación de la Fe en 1822. Luego, en 1826, fundó la Asociación del Rosario Viviente. En 1832, se enfermó de gravedad y su curación fue encomendada a santa Filomena. Mejoró, pero, tras una recaída, su último deseo fue ir a Mugnano, donde se veneraban las reliquias de la Santa. Conoció al Cura de Ars y le ofreció parte de una preciosa reliquia de santa Filomena. Este erigió una capilla que muy pronto dio lugar a innumerables curaciones, conversiones y milagros.

**Luigi Lenzini, sacerdote y mártir
(28 de mayo)**

Luigi Lenzini nació en Fiumalbo (Italia), el 28 de mayo de 1881, y se ordenó sacerdote en 1904. En 1941 recibió el encargo de párroco en una zona donde la resistencia a la

ocupación nazi y fascista de Italia estaba monopolizada por facciones comunistas con un fuerte odio a la fe. La noche del 20 al 21 de julio de 1945 solicitaron la presencia

del P. Lenzini para administrar los sacramentos a un moribundo. El sacerdote se dio cuenta inmediatamente de que se trataba de una mentira y pidió ayuda a los vecinos e hizo sonar las campanas de la iglesia. Sorprendidos por la reacción del sacerdote, los partisanos comunistas abrieron fuego contra las viviendas para

asustar a los vecinos y evitar que alguien pudiera salir en auxilio del sacerdote. Los partisanos sacaron a la fuerza al P. Lenzini de su casa y lo trasladaron a una zona aislada. Lo obligaron a excavar su propia fosa, lo torturaron y lo asesinaron. Su cuerpo fue encontrado el 28 de julio.

Leonardo Melki y Tomás Saleh, religiosos capuchinos y mártires (4 de junio)

Se trata de dos misioneros capuchinos de Baabdat, una ciudad libanesa en el distrito de al-Matn en el Monte Líbano, a 22 kilómetros de Beirut, quienes fueron arrestados, torturados y asesinados en Turquía durante el genocidio de 1915. Fr. Léonard Melki (1881-1915) rechazó la apostasía, después de esconder el Santísimo Sacramento a la llegada de la policía. Fue llevado al desierto, donde fue ejecutado

el 11 de junio de 1915 junto con el obispo armenio Beato Ignace Maloyan y 415 hombres de Mardin. Después de acoger a un sacerdote armenio durante el genocidio, fr. Thomas Saleh (1879-1917) fue arrestado, condenado a muerte y deportado en pleno invierno escoltado por un pelotón de soldados. Murió en el camino el 18 de enero de 1917 repitiendo con valentía: “Tengo plena confianza en Dios, no temo a la muerte”.

Maria Paschalis Jahn y 9 compañeras, hermanas de Santa Isabel y mártires (11 de junio)

María Magdalena Jan, su nombre de bautismo, nació en Górna Wies, Polonia. Se afilió a la Congregación de las Hermanas de Santa Isabel e hizo su profesión temporal en 1939, como Sor Paschalina. Se le encomendó viajar a las poblaciones de Kluczbork y Glubczyce para socorrer a niños y ancianos. Tres años después, fue enviada a cumplir su misión en la ciudad polaca de Nysa, donde colaboró en la cocina y cuidó de monjas ancianas. En 1945 las tropas comunistas rusas invadieron su país y Sor Paschalina, por indicaciones

superiores, se refugió en el pueblo de Sobotín, República Checa, donde continuó su altruista labor. Hasta su poblado llegaron los invasores y las hermanas fueron apresadas. El 11 de mayo de 1945 un soldado ruso asesinó a Sor Paschalina. Las religiosas inmoladas por odio a la fe fueron: Maria Edelburgis Kubitzki, Maria Rosaria Schilling, Maria Adela Schramm, Maria Sabina Thienel, Maria Sapientia Heymann, Maria Adelheidis Töpfer, Maria Melusja Rybka, Maria Felicitas Ellmerer, Maria Acutina Goldberg.

27 mártires dominicos de la Guerra civil española (18 de junio)



Se trata de Ángel Marina Álvarez y 19 compañeros mártires de la Orden los Frailes Predicadores, conocidos como los mártires de Almagro; Juan Aguilar Donis y 4 compañeros de la Orden de los Frailes Predicadores, quienes, junto a Fructuoso

Pérez Márquez, fiel laico de la tercera orden de Santo Domingo, son conocidos como los mártires de Almería, e Isabel Sánchez Romero (Ascensión de San José), monja profesa de la Orden de Santo Domingo y mártir de Huéscar.

Mártires de Almagro

Según narra fray Vicente Díaz Rodríguez en el libro *El convento de Nuestra Señora del Rosario de Almagro y los priores de la restauración*, los frailes dominicos, alertados por el inicio de la guerra, intentaron salir del Convento de la Asunción de Calatrava y refugiarse en casas particulares, pero no lo consiguieron y fueron concentrados en una casa prisión en la calle Feria. Algunos de ellos lograron salir, aunque días después fueron asesinados en poblaciones vecinas. Fueron los casos del novicio Antolín Martínez Santos, natural de Campo de Criptana, que recibió martirio el 24 de julio de 1936 en Alcázar de San Juan; el sacerdote José Garrido Francés, el religioso Santiago de Prado Fernández y el clérigo

Justo Vicente Martínez, asesinados el 30 de julio en Miguelturra; y los clérigos Ricardo López y López, Paulino Reoyo García y Santiago Aparicio López, que murieron en Manzanares el 8 de agosto. A los que quedaron en Almagro no les cupo mejor suerte y el día 14 de agosto de 1936 fueron todos fusilados. Ángel Marina Álvarez, Manuel Fernández-Herba Pereira, Antonio Trancho Andrés, Natalio Camazón Junquera, Luis Suárez Velasco, Eduardo Sáinz Lantarón, Pedro López Delgado, Francisco Santos Cadierno, Sebastián Sáinz López, Arsenio de la Viuda Solla, Ovidio Bravo Porras, Dionisio Pérez García y Fernando García de Dios fueron los dominicos asesinados en Almagro.

Mártires de Almería

Juan Aguilar sufrió una despiadada persecución a partir de finales de julio de 1936, en que la comunidad se vio obligada a abandonar el convento de Almería. Estuvo refugiado hasta el 26 de agosto. En esta fecha fue detenido y detuvieron también a quien le dio hospitalidad, y a su esposa e hijo. Permaneció durante varios días en la comisaría de policía de la ciudad de Almería, sometido a tremendas torturas. En la noche del 2 al 3 de septiembre de 1936 lo sacaron de la comisaría y lo llevaron al lugar denominado La Lagarta o Pozos de Tabernas (Almería), donde lo asesinaron, a los 50 años. Tomás Morales Morales salió del convento el 21 de julio de 1936 con el beato Fernando Grund. Buscaron y hallaron refugio en dos familias amigas, pero fueron detenidos el 23 de julio y llevados a la prisión provincial. El 10 de agosto los llevaron al barco "Astoy-Mendi", de donde los sacaron para darles muerte en la noche del 30 al 31 de agosto, con los obispos beatos Diego Ventaja y Manuel Medina, de Almería y Guadix, respectivamente. Fernando de Pablos Fernández, así como el resto de la comunidad de Almería, tuvo

que abandonar el convento el 21 de julio de 1936 y se hospedó en el "Hotel Central". Lo detuvieron a los seis días, el 27 de julio de 1936. Estuvo en prisión en la comisaría de Almería, en la cárcel establecida en el convento de las Adoratrices, y después en el barco "Astoy-Mendi". Fue fusilado, a los 60 años, en la noche del 10 al 11 de septiembre, a las puertas del cementerio de Almería y enterrado en una fosa común. Luis María (Ceferino) Fernández Martínez fue quien mantuvo abierta la puerta de la iglesia cuando comenzó la persecución. Fue detenido el 27 de julio de 1927 y lo llevaron a la prisión establecida en el convento de las Adoratrices y, a los quince días, lo internaron en el barco "Astoy Mendi". Fue asesinado, a los 50 años, el 19 de octubre de 1936. Fructuoso Pérez Márquez fue detenido en su domicilio el 26 de julio de 1936, lo llevaron a la comisaría y de allí a la prisión improvisada en el convento de las religiosas Adoratrices. El 3 de agosto lo trasladaron al barco "Segarra", hasta el 15. Lo ejecutaron en la madrugada de dicho día en la playa la Garrofa, cerca de Almería. Contaba 52 años.

Mártir de Huéscar

Por su parte, la religiosa española Isabel Sánchez Romero fue arrestada el 15 de febrero de 1937. Tenía 76 años. En la cárcel fue insultada y golpeada por milicianos republicanos, sin importar su edad. Querían obligarla a blasfemar y ella respondió con jaculatorias. Fue maltratada y magullada por todo el cuerpo. Al día siguiente tuvo que subir a la camioneta con los otros pri-

sioneros para ser transportados al cementerio, donde encontraría su fin. Cuando llegan a su destino, los milicianos disparan a los prisioneros, uno por uno, mientras que los demás se ven obligados a esperar su turno. La hermana Isabel reza hasta el final. Pusieron su cabeza sobre una piedra y con otra piedra le machacaron el cráneo. Era el 16 de febrero de 1937.

Fuentes: Aciprensa, Agenzia fides, Religión Digital, Vatican News, Dominicos.

LOS PASOS DEL PAPA

El Papa consagra Rusia y Ucrania a la Virgen

En el marco de la Celebración de la Penitencia, el pasado 25 de marzo Francisco consagró a Rusia y a Ucrania al Inmaculado Corazón de María.

El mismo acto, el mismo día, fue realizado en Fátima por el cardenal Krajewski, limosnero pontificio, como enviado del Papa.



En la aparición del 13 de julio de 1917 en Fátima, Nuestra Señora pidió la consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón. Después de las apariciones ha habido varios actos de consagración al Corazón Inmaculado de María: Pío XII en 1942 y 1952; Pablo VI en 1964; Juan Pablo II en 1982, 1984 y 2000, y Francisco en octubre de 2013, dedicando su pontificado a Nuestra Señora de Fátima. Los obispos católicos de rito latino de Ucrania fueron quienes realizaron esta solicitud de consagración a través de una carta enviada al Papa el 2 de marzo.

Este acto se llevó a cabo la tarde del 25 de marzo, donde el Papa Francisco presidió la Celebración de la Penitencia con el acto de consagración de Rusia y Ucrania al Corazón Inmaculado de María, en la Basílica de San Pedro. Un gesto —dijo el Pontífice— que no es una fórmula mágica, sino un acto espiritual que refleja “la plena confianza de los hijos que, en la tribulación de esta guerra cruel e insensata que amenaza al mundo, recurren a la Madre, entregándose totalmente a Ella”.

Reflexionando sobre el Evangelio, el Santo Padre invitó a los fieles a hacer nuestras las palabras del ángel Gabriel tras su encuentro con la Virgen María: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo” (Lc 1,28); sobre todo cuando nos acercamos a recibir el sacramento de la Reconciliación:

Asimismo, Francisco subrayó otra de las frases del ángel Gabriel a María: “No temas”. Un temor que, según el Santo Padre, a nosotros puede invadirnos “cuando nuestros pecados nos asustan, nuestro pasado nos inquieta, nuestras heridas no cicatrizan o cuando nuestras caídas nos desmoralizan”.

Y haciendo alusión a las noticias e imágenes de muerte que nos llegan desde Ucrania en medio de la atroz guerra y las bombas que destruyen las vidas de tantas personas indefensas, el Pontífice reiteró que ante estas “experiencias de miedo, impotencia y aflicción”, necesitamos escuchar que nos digan “no temas”.

“Pero las seguridades humanas no son suficientes –añadió Francisco– resaltando que, en cambio, es necesaria la presencia de Dios, la certeza del perdón divino, el único que elimina el mal, desarma el rencor y devuelve la paz al corazón”.

Para el Papa la situación es clara: “Nosotros solos no logramos resolver las contradicciones de la historia, y ni siquiera las de nuestro corazón. Necesitamos la fuerza sabia y apacible de Dios, que es el Espíritu Santo. Necesitamos el Espíritu de amor que disuelve el odio, apaga el rencor, extingue la aidez y nos despierta de la indiferencia”.

Igualmente, el Santo Padre recordó que sin amor, en efecto, no podemos ofrecer nada al mundo; de ahí la importancia de cambiar primero nuestros corazones si verdaderamente queremos cambiar lo demás.

Y para que esto suceda, Francisco expresó su deseo de dejarnos guiar de la mano de la Virgen, a quien consagró el futuro de los dos países enfrentados:

“En unión con los obispos y los fieles del mundo, deseo solemnemente llevar al Corazón inmaculado de María todo lo que estamos viviendo; renovar a Ella la consagración de la Iglesia y de la humanidad entera y consagrarle, de modo particular, el pueblo ucraniano y el pueblo ruso, que con afecto filial la veneran como Madre”.

Antes de finalizar, el Papa indicó que estas palabras “no son una fórmula mágica”, sino un acto espiritual, ya que es el gesto “de la plena confianza de los hijos que, en la tribulación de esta guerra cruel e insensata que amenaza al mundo, recurren a la Madre, depositando en su Corazón el miedo y el dolor, y entregándose totalmente a Ella”.

Francisco concluyó afirmando que los labios de María pronunciaron la frase más bella que el ángel pudiera llevar a Dios: “Que se haga en mí lo que tú dices”:

“La Madre de Dios, después de haber pronunciado el sí, afrontó un largo y tortuoso viaje hacia una región montañosa para visitar a su prima encinta (cf. Lc 1,39). Que Ella tome hoy nuestro camino en sus manos; que lo guíe, a través de los senderos escarpados y fatigosos de la fraternidad y el diálogo, por el camino de la paz”.

Fuente: Vatican News

Viaje Apostólico de Francisco a Malta

Francisco visitó Malta los pasados 2 y 3 de abril, con el objetivo de alentar y reavivar aquella hospitalidad bíblica que hoy debe vivirse día a día con los miles de migrantes y refugiados que llegan a las mismas costas que una vez pisó el apóstol san Pablo.



Tras los pasos de san Pablo:

“Nos mostraron una cordialidad fuera de lo común” (Lucas 28, 2)

Hace 2.000 años el apóstol san Pablo naufragó en la costa de Malta junto con aproximadamente 300 presos políticos que intentaban cruzar el mar. La población local les dio la bienvenida y les proporcionó refugio y comida. La visita del Papa Francisco del 2 y 3 de abril a Malta ha tenido como objetivo alentar

y reavivar aquella hospitalidad bíblica que hoy debe vivirse día a día con los miles de migrantes y refugiados que llegan a las mismas costas que una vez pisó el apóstol. Malta es para ellos, provenientes del norte de África, el primer puerto de escala en busca de una vida mejor en Europa.

El trato que reciben los migrantes en Malta no se corresponde siempre con aquella “cordialidad fuera de lo común” descrita en la Biblia (*Lucas* 28, 2) y escogida como lema del Viaje Apostólico. Una gran afluencia de inmigrantes que llegaron desde Libia después de junio de 2018 llevó a las autoridades maltesas a buscar un acuerdo con el gobierno libio para frenar la salida del país del norte de África de los solicitantes de asilo. El acuerdo se basa en que la Guardia Costera de Libia intercepte y rescate a los migrantes en el mar y los devuelva a Libia. A su regreso los refugiados, incluidos mujeres y niños,

suelen ser enviados a centros de detención. Todo esto adquiere relevancia en el encuentro entre el Papa y un grupo de migrantes que tuvo lugar la tarde del domingo. A ellos el Papa expresó su cercanía, deseando que Malta siempre trate a cuantos lleguen a sus costas de la forma en que lo describe el apóstol san Pablo.

Tras su naufragio en Malta el apóstol san Pablo se quedó tres meses y fue el responsable del inicio del cristianismo en la isla. Hoy la mayor parte de la población maltesa es creyente, donde el cristianismo es profesado por alrededor de un 97% de la población.

El viaje

El día 2 de abril se dio inicio al 36º Viaje Apostólico de Francisco. Al aterrizar en tierra maltesa el Papa fue recibido por el presidente de la República, George William Vella. Tras escuchar los himnos de ambas naciones, el Papa se dirigió hasta el Salón Presidencial y Ministerial desde donde partió hacia el Palacio del Gran Maestro, residencia oficial del presidente de Malta, en el centro de la capital, donde tuvo lugar la visita de cortesía al Jefe de Estado maltés. Luego mantuvo un breve encuentro con el Primer Ministro del país, Robert Abela, y en la Sala del Gran Consejo del Palacio del Gran Maestro se reunió con las autoridades del país, teniendo lugar su primer discurso en tierra maltesa.

“Ahora, viniendo de Roma, yo también experimento la cálida acogida de los malteses, tesoro que se transmite en este país de generación en generación”.

declaró Francisco. En su discurso, el Papa se refirió a los cuatro puntos cardinales: el norte, evocando a la Unión Europea, aquella casa “edificada para que allí viva una gran familia unida en la salvaguardia de la paz”. Francisco aseveró que el viento del norte a menudo se mezcla con el que sopla del oeste. “Este país europeo, particularmente en su juventud, comparte, en efecto, los estilos de vida y de pensamiento occidentales” y añadió que de esto proceden grandes bienes, los valores de la libertad y de la democracia, pero también riesgos que es necesario vigilar, para que el afán de progreso no lleve a apartarse de las raíces. El sur fue el tercer punto cardinal que desarrolló el Santo Padre, porque desde allí llegan “tantos hermanos y hermanas en busca de esperanza”. Concluyó con un pensamiento hacia el vecino Oriente Medio, “que se refleja en la lengua de este país que se armoniza con otras, como recordando la capacidad

de los malteses de generar convivencias benéficas, en una suerte de coexistencia de las diferencias”.

Por la tarde el Papa se trasladó a la isla de Gozo para un encuentro de oración en el Santuario Nacional de Ta' Pinu, un lugar de gran piedad para los malteses, reconocido y celebrado por varios papas, entre ellos Juan Pablo II y Benedicto XVI. En 1883, solo había una simple capilla con una imagen de la Virgen. El 22 de junio, una campesina llamada Carmela Grima oyó una voz que le pedía que recitara las tres Avemarías, una por cada día que Jesús permaneció en el sepulcro. Confió en un campesino que le dijo que también había oído la voz. Desde entonces, Ta' Pinu se convirtió en un lugar de peregrinación y se construyó una nueva iglesia en torno a la antigua capilla, lugar donde el Papa rezó las tres Avemarías, al igual como lo hizo san Juan Pablo II en 1990. Allí puso una rosa de oro, la que se unió a la entregada por Benedicto XVI durante su visita a Malta en 2010.

El domingo, en la gruta de San Pablo en Rabat, el Papa recordó el naufragio del Apóstol de los Gentiles. Allí san Pablo predicó, bautizó y sanó enfermos mostrando el Evangelio de Cristo a quienes no lo conocían. En la gruta, el Papa mantuvo una oración privada ante la imagen del Apóstol, para luego encender una lámpara votiva sobre la cual está grabada la palabra “PAX”. Luego, Francisco saludó a varios líderes religiosos, antes de dirigirse al interior de la Basílica de San Pablo para

reunirse con enfermos y pacientes asistidos por Cáritas. Ante el Santísimo, el Papa se despidió con una oración y su bendición apostólica, tal como lo hicieran Juan Pablo II el 27 de mayo de 1990 y Benedicto XVI el 17 de abril de 2010.

Luego, ante la presencia de unas 20.000 personas, entre ellas representantes de las Iglesias cristianas y de otras confesiones religiosas, el Santo Padre presidió la misa en la Plaza de los Graneros en Floriana, Malta. El Santo Padre invitó a no cansarnos nunca de pedir perdón. “No hay pecado o fracaso que al presentarlo a Él no pueda convertirse en ocasión para iniciar una vida nueva, diferente, en el signo de la misericordia. No hay pecado que no pueda ir por este camino. Dios lo perdona todo. Todo”.

Al describir la escena del Evangelio del día, el Papa alertó que sus personajes nos dicen que también en nuestra religiosidad popular pueden insinuarse la carcoma de la hipocresía y la mala costumbre de señalar con el dedo. Es un riesgo “en todo tiempo, en toda comunidad”, dijo. “Siempre se corre el peligro de malinterpretar a Jesús, de tener su nombre en los labios, pero desmentirlo con los hechos”, afirmó el Obispo de Roma. El Pontífice se preguntó cómo verificar si somos discípulos en la escuela del Maestro: “Por nuestra mirada, por el modo en que miramos al prójimo y nos miramos a nosotros mismos”.

Tras la Santa Misa, el Papa mantuvo un encuentro con los jesuitas de Malta.

Al encuentro de los migrantes

La tarde de domingo el Papa culminó su Viaje Apostólico con un encuentro fraterno con un grupo de migrantes en el Centro “Juan XXIII Peace Lab” de Hal Far. En él, el Santo Padre se refirió al fenómeno de la migración como el naufragio de la civilización, “que amenaza no solo con hundir a los refugiados, sino a todos nosotros” y, por lo tanto, para salvarnos, propuso un camino concreto: comportarnos con humanidad. En este sentido, para Francisco es fundamental que aprendamos a mirar a las personas no como números, sino como lo que son, es decir, “rostros, historias, sencillamente hombres y mujeres, hermanos y hermanas”, pensando “que en el lugar de esa persona que veo en una embarcación o en el mar, a través de la televisión o de una foto, podría estar yo, o mi hijo, o mi hija”.

Asimismo, refiriéndose a los testimonios compartidos por algunos migrantes durante el encuentro, el Santo Padre dirigió su pensamiento y oración hacia “los miles de personas que en estos últimos días se han visto forzadas a huir de Ucrania

a causa de la guerra” y también hacia todos aquellos que, buscando un lugar seguro, “se han visto obligados a dejar la propia casa y la propia tierra en Asia, en África y en las Américas”. Por otra parte, el Papa agradeció a Malta y particularmente al centro de acogida donde se llevó a cabo el encuentro, “por haber aceptado el reto de recibir a los migrantes que llegan”, convirtiéndose así en lugares de humanidad.

Antes de concluir, Francisco compartió con todos los presentes uno de sus sueños, que ha puesto además en manos de Dios: “Que ustedes migrantes, después de haber experimentado una acogida rica de humanidad y fraternidad, puedan llegar a ser en primera persona testigos y animadores de acogida y de fraternidad, aquí y donde la Providencia guíe vuestros pasos, porque lo que es imposible para nosotros no es imposible para Él”.

Al final de esta celebración, el Santo Padre encendió una vela ante la imagen de la Virgen, acompañado por algunos migrantes.



El Papa promulga la Constitución Apostólica *Praedicate evangelium* sobre la Curia Romana

El pasado domingo 20 de marzo se promulgó la nueva Constitución Apostólica sobre la Curia Romana y su servicio a la Iglesia y al mundo, 'Praedicate evangelium'.

El pasado domingo 20 de marzo, en la solemnidad de San José, se ha promulgado la nueva Constitución Apostólica sobre la Curia Romana y su servicio a la Iglesia y al mundo *Praedicate evangelium*. Entró en vigor el 5 de junio, solemnidad de Pentecostés. Fruto de un largo proceso de escucha que comenzó con las Congregaciones Generales que precedieron al Cónclave de 2013, la nueva Constitución, que sustituye a la “*Pastor bonus*” de Juan Pablo II, promulgada el 28 de junio de 1988 y vigente desde el 1 de marzo de 1989, consta de 250 artículos.

El texto es el resultado de un largo trabajo colegial, que comenzó desde las reuniones del precónclave de 2013 e implicó al Consejo de Cardenales con reuniones desde octubre de 2013 hasta el pasado mes de febrero, y continuó bajo la dirección del Papa con diversas aportaciones de las Iglesias de todo el mundo.

Hay que destacar que la nueva Constitución confirma un camino de reforma ya aplicado casi en su totalidad en los últimos nueve años, a través de las fusiones y ajustes que se han producido y que han dado lugar al nacimiento de nuevos dicasterios. El texto subraya que “la Curia Romana está compuesta por la Secretaría de Estado, los Dicasterios y los Órganos, todos ellos jurídicamente iguales”.

Entre las novedades más significativas contenidas en el documento está la unificación del Dicasterio para la Evangelización de la antigua Congregación para la Evangelización de los Pueblos y el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización: los dos responsables de los dicasterios se convierten en pro-prefectos, ya que la prefectura de este nuevo dicasterio está reservada al Papa. De hecho, la Constitución dice: “El Dicasterio para la Evangelización está presidido directamente por el Romano Pontífice”.

Se crea también el Dicasterio para el Servicio de la Caridad, representado por la “*Elemosineria*”, que asume un papel más significativo en la Curia: “El Dicasterio para el Servicio de la Caridad, llamado también ‘*Limosnería Apostólica*’, es una expresión especial de la misericordia y, a partir de la opción por los pobres, los vulnerables y los excluidos, ejerce en cualquier parte del mundo la obra de asistencia y ayuda hacia ellos en nombre del Romano Pontífice, que en los casos de particular indigencia u otra necesidad, dispone personalmente las ayudas que se han de asignar”.

La Constitución Apostólica presenta, en este orden, los Dicasterios de la Evangelización, de la Doctrina de la Fe y del Servicio de la Caridad.



Vigilia de Pentecostés del 18 de mayo de 2013 en la Plaza de San Pedro

Otra fusión se refiere a la Comisión para la Protección de Menores, que pasa a formar parte del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, continuando con sus propias normas y teniendo su propio presidente y secretario.

Una parte fundamental del documento se refiere a los principios generales. El preámbulo recuerda que todo cristiano es un discípulo misionero. Entre los principios generales es fundamental la especificación de que todos—y por tanto también los fieles laicos—pueden ser nombrados para funciones de gobierno en la Curia Romana, en virtud del poder vicario del Sucesor de Pedro: “Todo cristiano, en virtud del Bautismo, es discípulo misionero en la medida en que ha encontrado el amor de Dios en Cristo Jesús. Esto no puede dejar de tenerse

en cuenta en la actualización de la Curia, cuya reforma, por tanto, debe prever la participación de los laicos, también en funciones de gobierno y responsabilidad”.

Además, se subraya que la Curia es un instrumento al servicio del Obispo de Roma y en beneficio de la Iglesia Universal y, por tanto, de los episcopados e Iglesias locales. “La Curia Romana no se interpone entre el Papa y los obispos, sino que está al servicio de ambos en la forma propia de la naturaleza de cada uno”. Otro punto significativo se refiere a la espiritualidad: los miembros de la Curia Romana son también “discípulos misioneros”. La sinodalidad, en particular, se destaca como una forma habitual de trabajar para la Curia Romana, un camino ya en marcha, que debe desarrollarse cada vez más.

Otros aspectos contenidos en el documento son el subrayado de la definición de la Secretaría de Estado como “secretaría papal”, el traslado de la Oficina del personal de la Curia a la Secretaría de Economía (Spe) y la indicación de que la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica (Apsa) debe actuar a través de la actividad instrumental del Instituto para las Obras de Religión.

También se establece que para los clérigos y religiosos en servicio en la Curia Romana el mandato es de cinco años y

puede ser renovado por un segundo período de cinco años, al final del cual vuelven a sus diócesis y comunidades de referencia: “Por regla general, después de cinco años, los funcionarios clericales y los miembros de los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica que han servido en las Instituciones y Oficinas Curiales vuelven a la atención pastoral en su diócesis/parroquia, o en los Institutos o Sociedades a los que pertenecen. Si los Superiores de la Curia Romana lo consideran oportuno, el servicio podrá ser prorrogado por un nuevo período de cinco años”.

Fuente: Andrea Tornielli - Sergio Centofanti, Vatican News

El Papa a pueblos indígenas canadienses: sienten indignación y vergüenza

El 1 de abril concluyó la semana que el Papa dedicó al encuentro con delegaciones de pueblos indígenas canadienses. Al cierre, les pidió “contribuir juntos a superar la mentalidad colonialista”, y expresó también su indignación y vergüenza por los relatos que llegaron a lo profundo de su corazón.

Tras la semana dedicada a encuentros con delegaciones de pueblos indígenas canadienses, el viernes 1 de abril concluyeron estos en una audiencia con el Papa en la Sala Clementina del Vaticano. Allí los pueblos originarios manifestaron su cultura y tradiciones, y el Santo Padre expresó su deseo de visitar Canadá para celebrar juntos a santa Ana, abuela de Jesús, venerada por muchos de ellos.

El Santo Padre, que en esos días había escuchado “atentamente” los testimonios de los miembros de las delegaciones, quiso retomar algunos aspectos que a su decir

le llamaron la atención. En primer lugar, mencionó su “forma de ver la vida”, que en un refrán dice así: “hay que pensar en siete generaciones adelante cuando se toma una decisión hoy”. Algo “sabio y previsor”, según el Papa, y “contrario a lo que suele ocurrir en nuestros días, donde perseguimos objetivos útiles e inmediatos, sin tener en cuenta el futuro de las próximas generaciones”. El vínculo entre los ancianos y los jóvenes es indispensable, reiteró, señalando que debe “cultivarse y salvaguardarse, porque garantiza que la memoria no se borre y la identidad no se pierda”.



A principios de abril el Papa Francisco recibió a delegaciones de los pueblos indígenas canadienses.

El Santo Padre hizo luego referencia a una “hermosa imagen” surgida durante los encuentros, en la que los pueblos se han comparado con las ramas de un árbol que crecen en diferentes direcciones, pasan por distintas estaciones, incluso son azotadas por fuertes vientos. Los pueblos originarios, como los árboles, se han anclado firmemente en las raíces y “continúan dando frutos”, fue su observación. Uno de ellos es el cuidado de la tierra, que no es un bien para explotar, sino “un regalo del cielo”, y es “espacio vivo en el que vivir la propia existencia dentro de un tejido de relaciones con el Creador, con la comunidad humana, con las especies vivas y con la casa común que habitamos”.

El árbol de la imagen, sin embargo, ha sufrido una “tragedia”, la del “desarraigo”, puesto que “la cadena que transmitía conocimientos y estilos de vida, en unión con el territorio, “se rompió con la colonización” que, “sin respeto”, arrancó a

muchos del propio entorno vital y trató de conformarlos a otra mentalidad, dando como resultado una identidad y cultura heridas, familias separadas y niños “víctimas de una acción homologadora”, apoyada en la idea de que el progreso se hace por colonización ideológica, “en lugar del respeto de la vida de los pueblos”, lamentó. “Por desgracia, esta mentalidad colonial sigue estando muy extendida. Contribuyamos juntos a superarla”.

Francisco, que ha asimilado los relatos de sufrimiento, privaciones, trato discriminatorio y diversas formas de abuso sufridas por los nativos, en especial en los internados, quiso expresar sus sentimientos de “indignación y vergüenza” por lo acaecido.

Es escalofriante pensar en la voluntad de inculcar un sentimiento de inferioridad, de hacer perder a alguien su identidad cultural, de cortar sus raíces, con todas las consecuencias personales y sociales que ello ha supuesto y sigue suponiendo:

traumas no resueltos, que se han convertido en traumas intergeneracionales.

Se dice indignado porque no solo es injusto aceptar el mal, sino que es peor “acostumbrarse” a él. “Sin una firme indignación, sin memoria y sin el compromiso de aprender de los errores, los problemas no se pueden resolver y vuelven”. Es, según el Papa, como “lo que sucede en los últimos días en relación con la guerra”.

Francisco también dice sentir “vergüenza” por el papel que varios católicos, particularmente con responsabilidades educativas, han jugado en todo lo que ha lastimado a estas personas: por “los abusos y la falta de respeto hacia su identidad, su cultura y hasta sus valores espirituales”, que son contrarios “al Evangelio de Jesús”. Por ese motivo, por la “deplorable conducta” de esos miembros de la Iglesia católica, pide “perdón a Dios”.

A los obispos de Canadá se une en su pedido de disculpas a estos pueblos y también les agradece por su valor en la humildad, en la que “se revela el espíritu del Señor”. Y porque Jesús nos enseñó a acoger, amar, servir y no juzgar, hace presente que “no se pueden transmitir los contenidos de la fe de una manera

ajena a la misma fe”: “Es terrible cuando, precisamente en nombre de la fe, se rinde un contratestimonio al Evangelio”.

“¿Dónde estás? ¿Dónde está tu hermano?”. Las preguntas del libro del Génesis, que los relatos de estos días han amplificado en el corazón del Pontífice, son “esenciales”, dice, “para no olvidar que estamos en esta tierra como custodios de la sacralidad de la vida y, por tanto, custodios de nuestros hermanos, de todo pueblo hermano”. Y pensando con gratitud en los “tantos buenos creyentes que, en nombre de la fe, con respeto, amor y gentileza, han enriquecido su historia con el Evangelio”, se alegra de la veneración de muchos integrantes de los pueblos originarios por santa Ana, la abuela de Jesús.

Tras los encuentros que Francisco espera que abran nuevos caminos, que inspiren valor y acrecienten el compromiso a nivel local para un eficaz proceso de sanación, anima a sus hermanos obispos al final del discurso a “seguir dando pasos en la búsqueda transparente de la verdad y en la promoción de la sanación de las heridas y la reconciliación”. La Iglesia, dice dirigiéndose a las delegaciones, “está de su lado y quiere seguir caminando con ustedes”.

Fuente: Vatican News

La Semana Santa vvida junto al Papa Francisco

Luego de dos años de restricciones debido a la pandemia, las celebraciones pascuales de este año se vivieron como una gran primavera de la fe, con el retorno de cientos de peregrinos.



El Jueves Santo estuvo marcado por la celebración de la Última Cena en la cárcel de Civitavecchia. El lavado de pies fue realizado por el Papa a doce reclusos, nueve hombres y tres mujeres de diferentes edades y nacionalidades. El Pontífice pronunció una homilía sobre el servicio y el perdón.

El Vía Crucis del viernes se celebró en el Coliseo y las meditaciones fueron confiadas a familias con experiencias diferentes, entre ellas familias adoptivas, ucranianas y rusas, familias migrantes, con hijos con discapacidad.

La Noche Santa del sábado el Santo Padre presidió en la Basílica de San Pedro, la celebración de la Vigilia Pascual, en la cual después de bendecir el fuego nuevo, proclamar la Palabra, bautizar a un grupo

de catecúmenos, recordó a toda la Iglesia que “un cristianismo que busca al Señor entre los vestigios del pasado y lo encierra en el sepulcro de la costumbre es un cristianismo sin Pascua”.

Finalmente, el Domingo de Resurrección la Misa de Pascua fue celebrada en la Plaza de San Pedro ante unos 100 mil fieles. Luego, dirigiéndose al mundo entero en su tradicional Mensaje de Pascua, Francisco recordó la guerra en Ucrania, a los países atormentados por largos conflictos y violencia y afectados por tensiones sociales y dramáticas crisis humanitarias. Entre ellos rogó por América Latina, “Que Cristo resucitado acompañe y asista a los pueblos de América Latina que han visto empeorar sus condiciones sociales”.

LA IGLESIA EN EL MUNDO

X Encuentro Mundial de las Familias

“En el quinto aniversario de la exhortación apostólica ‘Amoris laetitia’ y tres años después de la promulgación de ‘Gaudete et exsultate’, se quiere hacer resaltar el amor familiar como vocación y camino de santidad, para comprender y compartir el significado profundo y salvífico de las relaciones familiares en la vida cotidiana”.



“El amor familiar: vocación y camino de santidad” es el tema elegido por el Papa Francisco para el Encuentro Mundial de las Familias. El Encuentro fue organizado por la diócesis de Roma y el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida y tuvo lugar en Roma entre los días 22 y 25 de junio.

Este se diferenció de los encuentros anteriores en algunos aspectos, celebrándose de forma “multicéntrica y extendida”, llevándose a cabo con dos modalidades paralelas. Por una parte, la cita principal tuvo lugar en Roma, donde participaron delegados de las Conferencias Episcopales de todo el mundo, así como representantes de los movimientos internacionales vinculados con la pastoral familiar. Al mismo tiempo, se invitó a cada diócesis a organizar eventos similares en sus comunidades locales.

En Roma, en el aula Pablo VI, se celebró el Festival de las familias y el Congreso teológico-pastoral, y el día sábado la Misa fue celebrada por el Santo Padre en la plaza de San Pedro.

Para la realización del Encuentro en cada diócesis se contó con un kit pastoral de preparación. En este se recalcó que los criterios básicos fueron la libertad y la creatividad de cada diócesis, sin que se pretenda repetir exactamente las actividades de Roma. Así, dependiendo de la diferencia horaria con las celebraciones en Roma, las diócesis pudieron organizar una retransmisión de los discursos del Santo Padre y de algunas conferencias del Congreso Pastoral, o la visión de videos en YouTube en un horario diferente al de Roma. Pero a su vez se organizaron conferencias locales, sobre temas similares a los propuestos en Roma.

Alemania: en qué va el camino sinodal

Alemania continúa avanzando en su Camino Sinodal, un proceso que reúne a laicos alemanes y obispos católicos para discutir cuatro temas principales: el ejercicio del “poder”, la moral sexual, el sacerdocio y el papel de las mujeres en la Iglesia. Este proceso nace como respuesta a la crisis que generaron los abusos sexuales al interior de la Iglesia.

En febrero de este año y durante tres días, en Fráncfort, se llevó a cabo la tercera Asamblea Sinodal de manera presencial. En ella se dieron a conocer los primeros borradores sobre el documento que propone una moral sexual actualizada, en la que se apuesta por una reevaluación de la homosexualidad y se han retomado otros temas como la apertura de los oficios sacramentales a las mujeres, una relajación del celibato obligatorio de los sacerdotes y una forma diferente de tratar la cuestión del poder. Asimismo, se dio el primer visto bueno a once textos que se irán trabajando en grupos más reducidos. También se han retomado los documentos presentados en las asambleas anteriores sobre el ejercicio del poder y la participación de los fieles en la elección de los obispos que ya han tenido las primeras modificaciones. En estos temas hay cuestiones que ya se podrán aplicar. Todos los documentos han sido aprobados por mayoría cualificada de dos tercios de los 215 representantes. Durante la cuarta asamblea, citada para los días 8, 9 y 10 de septiembre, se esperan las primeras resoluciones.

El primer documento vinculante aprobado en febrero se titula “En el camino de la conversión y la renovación”. En el texto, de veinte páginas, se esbozan los fundamentos teológicos de las futuras resoluciones que se alcanzarán durante

los próximos días. Lo novedoso del documento es que subraya que “las fuentes más importantes para los cristianos son la Biblia, la tradición, el Magisterio y la teología”, pero, además, también lo son “los signos de los tiempos y el sentido de la fe del Pueblo de Dios”.

Luego de las resoluciones llevadas a cabo durante la Asamblea Sinodal, diversas reacciones han surgido a lo largo del mundo. La más llamativa de estas ha sido la “Carta abierta y fraternal a nuestros hermanos obispos de Alemania”, dada a conocer el lunes 11 de abril, y que lleva la firma de cuatro cardenales y casi 70 obispos de diferentes diócesis del mundo. La carta deja de manifiesto la preocupación por un posible cisma en la Iglesia producto del Sínodo alemán. En la carta se expresa en qué medida los procesos llevados a cabo por el Camino Sinodal en Alemania están repercutiendo en la Iglesia en todo el mundo y se reprocha la falta de consideración de la unidad, la experiencia y la sabiduría acumulada del Evangelio y de la Iglesia. Se considera que más que inspiración en la Escritura y la Tradición —únicos depósitos sagrados de la Palabra de Dios, según el Concilio Vaticano II—, el Camino Sinodal se está dejando llevar “por el análisis sociológico y las ideologías políticas contemporáneas, incluidas las de

género”, agregando que “miran a la Iglesia y a su misión a través de la lente del mundo, en lugar de hacerlo a través de la lente de las verdades reveladas en la Escritura y en la autorizada Tradición de la Iglesia”. También se le reprocha el reinterpretar el significado de la libertad cristiana, vinculándola a la autonomía, cuando en realidad “la auténtica libertad, como enseña la Iglesia, está ligada a la verdad y ordenada al bien y, en última instancia, a la santidad”. Se señala la orientación hacia el poder y la reforma institucional, antes de considerar la conversión de los corazones y las mentes. Se finaliza advirtiendo sobre el daño que el Camino Sinodal puede hacerle a la misma sinodalidad.

Mons. Georg Bätzing, presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, respondió a la carta el 14 de abril, dirigiéndose al arzobispo de Denver (Estados Unidos), Mons. Samuel Aquila. En ella se refirió a que el Camino Sinodal es “también nuestro intento de hacer posible nuevamente una proclamación creíble de la Buena Nueva”, dadas las consecuencias provocadas por los abusos en la Iglesia, asunto que, reprocha, fue omitido por la carta de los obispos del 11 de abril. Debe haber consecuencias del escándalo de los abusos para las “estructuras” de la Iglesia, afirmó Mons. Bätzing. Y señaló que “Puedo asegurarles con el corazón abierto: estos temores con respecto al camino sinodal de la Iglesia católica en Alemania no son correctos. Entonces, el camino sinodal de ninguna manera socava la autoridad de la Iglesia, incluida la del Papa Francisco, como escribiste”. Negó que el camino sinodal está guiado por “el análisis sociológico y las ideologías políticas contemporáneas, incluido el género”, afirmando que está guiado más bien por la Escritura, la Tradición, el Magisterio,

la teología, el sentido de los fieles y “los signos de los tiempos interpretados a la luz del Evangelio”.

El camino sinodal de Alemania ha recibido otras críticas individuales y más detalladas, como por ejemplo la “Carta abierta a los obispos católicos del mundo” del arzobispo Samuel Aquila.

El Santo Padre no se ha manifestado en el último período; sin embargo, cabe recordar su Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Alemania, fechada en junio de 2019, donde hizo hincapié en la unidad de la Iglesia y la importancia del *Sensus Ecclesiae*, y su carta de respuesta ante la renuncia presentada por el cardenal Reinhard Marx, donde afirma que la respuesta frente a los abusos debe ser de humildad:

el punto de partida es la confesión humilde: nos hemos equivocado, hemos pecado. No nos salvarán las encuestas ni el poder de las instituciones. No nos salvará el prestigio de nuestra Iglesia que tiende a disimular sus pecados; no nos salvará ni el poder del dinero ni la opinión de los medios (tantas veces somos demasiado dependientes de ellos). Nos salvará abrir la puerta al Único que puede hacerlo y confesar nuestra desnudez.

No obstante, muchos esperan que intervenga frente a la amenaza de un cisma; así lo señala, por ejemplo, el cardenal George Pell en una entrevista al *Catholic Herald*: “sin duda, el Santo Padre hablará, tendrá que hablar, sobre este asunto para aclarar y reiterar la tradición”, agregando que “el papel especial del papado es mantener la pureza de la tradición apostólica y la unidad de la Iglesia en torno a esa tradición. Así que confío en que el Santo Padre hablará”.

Una de las principales críticas que ha recibido el Camino Sinodal alemán



es su orientación casi exclusiva hacia el cambio de estructuras y poder, más que a la conversión del corazón. Esto genera indudablemente tensiones, pues toda reforma en la organización de la Iglesia debe pasar por el Derecho Canónico y, al obligar a los obispos alemanes a cumplir, se los pone en contra de Roma.

El foro de autoridad y poder de la Iglesia ha cuestionado fuertemente el ministerio episcopal, buscando enfrentar los abusos sexuales eliminando todo clericalismo y depotenciando al obispo. Al respecto, en enero de este año 2022, el arzobispo de Bamberg, Ludwig Schick, sugirió que los puestos de dirección en la iglesia de obispos y párrocos, así como en la administración parroquial y el ordinariato, se otorguen por un período de tiempo limitado, además de estar acompañados de órganos consultivos y de control.

El foro referido a los presbíteros se ha abierto a la pregunta de si la Iglesia

verdaderamente necesita de presbíteros. Por su parte, el foro referido a la mujer y su rol en la Iglesia ha sido criticado por amarrar el ser hombre y ser mujer a un asunto de poder. Finalmente, el foro de moral sexual ha sido criticado por avanzar en una errada ética de la libertad que tira por la borda la teología de la creación y una tradición de 2.000 años.

El Papa Francisco nos ha invitado a hablar con franqueza y a exponer nuestras diferencias con apertura y humildad. Estamos ante una crisis eclesial y existen diversas tensiones latentes que llevan largos años sin hacerse manifiestas. ¿Cómo se discuten y abordan estas preguntas? El Camino Sinodal que vive Alemania es sin duda un termómetro de la situación actual de la Iglesia y está reflejando y visibilizando una herida que lleva bastante tiempo. No obstante, corre el riesgo de responder desde arriba, desde la Iglesia cupular y desde las estructuras.

Sinodalidad con sello latinoamericano y caribeño

“Si escuchar es el método del proceso sinodal y discernir es el objetivo, entonces la participación es el camino”, reflexiones en torno a los Encuentros Regionales de cara al Sínodo 2023.

El primer Encuentro Eclesial de América Latina y el Caribe congregó, desde la virtualidad, el 30 de marzo de 2022, a los participantes de la Asamblea Eclesial (laicos, laicas, religiosos, religiosas, diáconos, sacerdotes, obispos y cardenales), que, como bien ha explicado David Jasso, secretario adjunto del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (CELAM), fue una antesala de los venideros encuentros regionales —cuatro en total: México-Centroamérica, Caribe, países andinos y Cono Sur— que se realizaron en mayo, también a distancia, para entroncar el proceso de la Asamblea Eclesial con el actual Sínodo de la Sinodalidad.

El evento constó de cuatro momentos: orar, compartir, escuchar y caminar, y,

en palabras de Jorge Lozano, secretario general del CELAM y arzobispo de Cuyo (Argentina), fue “una expresión de los diversos carismas, ministerios, servicios que nos dimos cita para continuar el proceso de Asamblea Eclesial”, porque “nuestra identidad es ser pueblo de Dios, que camina en América Latina y el Caribe, encontrándonos con hermanos de otros lugares del mundo”.

Por su parte, Miguel Cabrejos, presidente del CELAM y arzobispo de Trujillo (Perú), ha recordado los 41 desafíos y las 200 orientaciones pastorales, producto de la Asamblea Eclesial; por ello “hay un camino planteado, pero debemos apuntar hacia una pastoral de procesos y no quedarnos solo con el evento”.

A la luz de Aparecida

Los 15 años de la Conferencia Episcopal de Aparecida (Brasil, 2007) fueron otro de los motivos de la celebración de este primer encuentro eclesial. Así lo mencionó el cardenal Gregorio Rosa Chávez, obispo auxiliar de San Salvador, en el momento de la escucha: “Pasaron los años y, viendo la preparación de Aparecida, quién iba a imaginar que allí tendría una ocasión tan decisiva el cardenal Jorge Mario Bergoglio al dirigir la redacción del Documento Final”.

Sin duda, un hito que ha marcado los destinos de su actual pontificado y de la Iglesia latinoamericana. En tanto, Cabrejos destacó el aporte de la Iglesia del continente con Aparecida: “Es un ejercicio extraordinario de sinodalidad y es un avance al que debemos seguir aportando”.

Jasso destacó que “estamos por celebrar en el mes de mayo los 15 años de haber vivido Aparecida”; por tanto, justifica que los cuatro encuentros regionales celebrados del 13 al 19 de mayo busquen “escuchar con

mayor profundidad a los asambleístas desde cada una de sus regiones” y “compartir experiencias con relación al propio contexto donde viven”, con el fin de “hacer nuestro el fruto del discernimiento a la luz de la Asamblea Eclesial”. En este camino —afirma el

sacerdote mexicano—, el horizonte pastoral es un gran reto, pues el Sínodo de la Sinodalidad nos exige también una plena participación. Por ende, “si escuchar es el método del proceso sinodal y discernir es el objetivo, entonces la participación es el camino”.

El camino sinodal

En cuanto a la relación entre la Asamblea Eclesial y el Sínodo de la Sinodalidad, Mauricio López, director del Centro de Programas y Redes de Acción Pastoral del CELAM, planteó dos elementos. Primero, “hacen parte del mismo camino hacia una Iglesia más incluyente y abierta, como el Papa Francisco ha pedido cuando dice que la periferia ilumina al centro; creo que eso nos ha ido marcando un itinerario que va desde Aparecida hasta el Sínodo amazónico, es decir, no son eventos aislados”. Segundo, desde el comité del Sínodo en Roma han asegurado que “la Iglesia latinoamericana ha brindado los aportes más significativos para este proceso; por un lado, la Asamblea Eclesial ya ha empezado a rendir sus frutos con los 41 desafíos, que todavía se están trabajando y profundizando. Todo ello formará parte de las experiencias que podamos compartir con toda la Iglesia Universal”. Lozano insistió en la importancia de la vocación a la comunión, expuesta en el Documento de Aparecida, numeral 256: “La vocación al

discipulado es convocación a la comunión en su Iglesia”. Por consiguiente, “no hay discipulado sin comunión”. El prelado pidió “no caer en la tentación muy presente en la cultura actual de ser cristianos sin Iglesia y las nuevas búsquedas espirituales individualistas”, por lo que sugiere “no vivir la espiritualidad a mi manera, sin tener en cuenta a los demás, viviendo una especie de aislamiento o intimismo en la fe”. El camino sinodal requiere de la participación de todos, porque “la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial”.

Los obispos del CELAM anunciaron que han creado una comisión para acompañar el camino de estos encuentros eclesiales, entendiendo sus distintas fases: de escucha, fase plenaria y fase de implementación, porque “muchas personas todavía se sienten interesadas por conocer más respecto de la Asamblea Eclesial y sus frutos, de los desafíos, de cómo relacionar lo que vivimos con los propios procesos pastorales y, aún más, en relación con la fase diocesana del Sínodo de la Sinodalidad”.

¿Vivimos un cambio de paradigma?

El 2 de marzo de 2022, como preámbulo a los encuentros eclesiales, la Presidencia del CELAM en pleno suscribió una carta

titulada “El camino pastoral de la Iglesia en América Latina y el Caribe: La Asamblea Eclesial y el Sínodo sobre la Sinodalidad”.

Con esta misiva los preladados establecieron el itinerario pastoral de la Iglesia en el continente a partir de la expresión “cambio de paradigma”, en alusión a las diversas realidades que muestran que “algo nuevo está naciendo”. Al respecto, han señalado que “es legítimo preguntarnos si se trata de un ‘evento-proceso’ histórico para la Iglesia. ¿Estaremos ante un punto de no retorno? La respuesta la encontraremos con el correr del tiempo, según los pasos que vayan dando las conferencias episcopales del continente y otras instituciones

eclesiales”. Los obispos aseguran que “no hay superposición entre la Asamblea Eclesial y el Sínodo”; de hecho, “ambos se complementan y enriquecen mutuamente”. En este sentido, resulta fundamental “tener presente, como contexto de la Iglesia Universal, el desarrollo de la eclesiología del Concilio Vaticano II. Más allá de un lenguaje novedoso, el contenido de la ‘sinodalidad’ está marcando a la Iglesia que se asume y presenta ella misma ante el mundo como Pueblo de Dios enviado para anunciar a Jesucristo Salvador de la humanidad”.

Fuente: Ángel Morillo para Misión CELAM

La guerra de Tigray

En la región de Tigray, al norte de Etiopía, la guerra lleva casi 20 meses. Desde que estalló en noviembre de 2020, miles han muerto y muchos más se han visto obligados a huir de sus hogares a medida que el conflicto se expande a las regiones vecinas de Amhara y Afar.

Un nuevo punto de inflexión llegó el jueves 24 de marzo con una declaración sorpresiva de tregua de parte del gobierno de Abiy Ahmed, seguida por

un comunicado del Frente de Liberación del Pueblo de Tigray (TPLF) de estar comprometidos con el cese de hostilidades.

Antecedentes del conflicto

Debido al Covid-19 las elecciones parlamentarias planeadas para el 29 de agosto del 2020 se pospusieron, pero el partido nacionalista Frente Popular de Liberación de Tigray (TPLF) –antiguo partido gobernante de la región– organizó, independientemente y sin el permiso del gobierno nacional, elecciones regionales

en la región de Tigray a comienzos de septiembre, lo cual creó una crisis política que derivó en una intervención militar.

La guerra estalló cuando Abiy Ahmed, primer ministro de Etiopía, envió tropas a Tigray para derrocar al TPLF. En ese momento justificó que la medida fue tomada



Una mujer lleva a un bebé mientras hace cola para recibir alimentos en la escuela primaria Tsehaye, que se convirtió en un refugio temporal para las personas desplazadas por el conflicto, en la ciudad de Shire, región de Tigray, Etiopía, el 15 de marzo de 2021. © Reuters/Baz Ratne

en respuesta a los ataques de los rebeldes contra los campamentos del ejército etíope. A las tropas federales se habrían unido tropas de Eritrea.

La lucha se prolongó durante más de un año, lo que desencadenó una dramática crisis humanitaria. Ha habido violaciones masivas y masacres, con ambos bandos acusados de graves infracciones a los Derechos Humanos. Lo que comenzó como una disputa política ha devenido en limpieza étnica, debido, según algunas fuentes de la región, a la presencia de las tropas eritreas.

Más de 400.000 personas han sido desplazadas en Tigray, según la ONU. La región también ha estado sujeta a lo que Naciones Unidas describe como un bloqueo de *facto*. La Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) destaca que “la

distribución de alimentos en Tigray ha alcanzado un mínimo histórico desde marzo de 2021, ya que las reservas de alimentos están casi agotadas y solo unas 68.000 personas recibieron asistencia entre el 10 y el 16 de marzo”.

El pasado enero, la ONU ya indicaba que casi el 40% de la población de Tigray —una zona de seis millones de habitantes— enfrenta “una falta extrema de alimentos”, y que la escasez de combustible obliga a los trabajadores humanitarios a trasladar a pie medicamentos y otros suministros cruciales.

Millones de niños sufren de desnutrición grave, al igual que muchas personas mueren de hambre, incluidos los desplazados internos. En todas partes se multiplican las enfermedades y muertes, especialmente de niños, ancianos, y personas de alto riesgo debido a

enfermedades crónicas y al Covid-19, señala el Secretariado Católico Diocesano de Adigrat (ADCS).

“La falta de alimentos se ha convertido en el arma con la que hacer morir a la gente.

Generaciones de jóvenes han sido completamente destruidas. Estamos hablando de 6 a 7 millones de personas que sufren esta situación de violencia sin precedentes”, afirma un miembro de la Iglesia local de Tigray.

La Iglesia Católica frente al conflicto

En la región de Tigray, el 95% de la población es cristiana, de la iglesia ortodoxa copta etíope, y pertenece a la etnia tigray. Si bien los enfrentamientos han provocado la muerte de muchos cristianos, la violencia no está motivada por la religión, sino por el conflicto político.

Aunque no se puede saber exactamente lo que sucede en la región debido al aislamiento, se ha hablado de un posible asesinato de 750 personas en un asalto a la iglesia ortodoxa de Santa María de Sión (Maryam Tsiyon) en Axum el pasado noviembre, lugar donde según la tradición autóctona se guarda el Arca de la Alianza. Asimismo, podría haber ocurrido otra masacre en diciembre en la iglesia de Maryam Dengelat, con más de cien muertos.

Las redadas por toda Etiopía no perdonan a las misiones católicas del país. El pasado 5 de noviembre diecisiete misioneros salesianos que trabajaban en Etiopía fueron arrestados y deportados a un lugar desconocido por las fuerzas militares gubernamentales. El hecho tuvo lugar en el centro de los salesianos en el barrio de Gottera, en Adís Abeba, y los detenidos fueron sacerdotes, diáconos y laicos. Tras largos interrogatorios sobre aspectos financieros de la escuela salesiana, todos fueron liberados el 13 de noviembre. El 30

de noviembre fueron arrestadas seis religiosas de la Congregación de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl en Adís Abeba. Luego fueron puestas en libertad. Sin embargo, todavía no hay noticias de dos diáconos y dos monjas de Kobo, que siguen detenidos junto con otros miles de etíopes de origen tigray que están deslocalizados y detenidos en lugares en gran parte no precisados.

El padre Giuseppe Cavallini, misionero comboniano que lleva 30 años en Etiopía, reveló que en la región occidental de Benisciangu, la guerrilla ha “arrasado literalmente una de nuestras misiones combonianas, obligando a los sacerdotes y a las monjas a huir”. Pero eso no es todo: también en Tigray han sido saqueadas numerosas iglesias y misiones. Algunas fueron incluso destruidas.

Desde principios de noviembre de 2020 hasta mediados de junio de 2021, el Secretariado Católico Diocesano de Adigrat (ADCS) y varias congregaciones religiosas que operan bajo la eparquía, contribuyeron a salvar vidas afectadas por la guerra. Sin embargo, debido a múltiples limitaciones, incluidas las restricciones de seguridad a la circulación y el acceso, el límite de retirada de dinero en efectivo y la escasez de suministros básicos en

el mercado, la ayuda humanitaria se ha limitado a las ciudades y zonas alrededor de las carreteras principales.

De acuerdo con el padre Abba Abraha Hagos, director diocesano de la ADCS, “al igual que otras organizaciones humanitarias, no hemos podido continuar respondiendo a las emergencias ni llegar a las personas afectadas por la guerra y aliviar su sufrimiento”, agregando que “es una crisis humanitaria sin precedentes, con cada día que pasa, cada hora que pasa, miles de víctimas inocentes pierden la vida en esta guerra en curso, acompañada de ataques aéreos indiscriminados con combatientes, helicópteros y drones”. “Ataques y masacres de civiles por motivos étnicos, destrucción de viviendas y desplazamiento de millones de personas, violencia de género desenfadada que ha destruido las familias y las vidas de mujeres y niñas, devastación de la economía, las instituciones y la infraestructura social, destrucción del patrimonio cultural y religioso. Millones de personas están psicológicamente destruidas, aterrorizadas”, dijo el padre Hagos.

El aislamiento que sufre la región dificulta enormemente la posibilidad de mandar ayuda, explica la responsable de

proyectos de la fundación ACN al mismo tiempo que pide apoyo para Etiopía, especialmente para la región de Tigray: “Se trata de un problema político, pero los que están pagando con su vida son los ciudadanos y civiles. Esta es una situación terrible. Hay que paliar el sufrimiento de tantas personas y dar consuelo a nuestros hermanos cristianos que están aislados del mundo en una situación de angustia, amenazados por la violencia y el terror”.

El obispo Tesfaselassie Medhin de Adigrat, en la región etíope de Tigray, ha renovado su llamamiento a favor de una solución pacífica inmediata a la “limpieza étnica” que comenzó como una disputa política hace un año en la segunda nación más poblada de África.

“Desafortunadamente todo es verdad, vengan y compruébenlo por ustedes mismos”, dijo a *Fides* un miembro etíope de la Iglesia local de Tigray. “Hay personas inocentes masacradas solo por su origen étnico, y multitudes que literalmente están muriendo de hambre: los corredores humanitarios deben abrirse de inmediato para ayudar a los que ahora están agotados”, dijo el miembro de la Iglesia, quien por razones de seguridad solicitó el anonimato.

Llamamientos desde el Vaticano

Desde el inicio del conflicto, el Papa ha realizado numerosos llamamientos para un alto el fuego y para que sea garantizada la asistencia humanitaria en Tigray. Apenas iniciado el conflicto, durante el rezo del Ángelus del 8 de noviembre de 2020, el Papa dijo, refiriéndose a Tigray: “Mientras los exhorto a rechazar la tenta-

ción del conflicto armado, invito a todos a la oración y al respeto fraterno, al diálogo y a la resolución pacífica de la discordia”. Días después el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede declaró a través de un comunicado que el Santo Padre Francisco “sigue las noticias procedentes de Etiopía, donde desde hace algunas

semanas se está produciendo un enfrentamiento militar que afecta a la región del Tigray y sus alrededores”. Asimismo, pidiendo oración por Etiopía, señaló que “el Papa Francisco hace un llamamiento a las partes en conflicto para que detengan la violencia, salvaguarden las vidas, especialmente la de los civiles, y restauren la paz en el pueblo”.

El 13 de junio de 2021, tras el rezo del ángelus, el Papa volvió a referirse al conflicto, mostrándose cercano a la población de la región del Tigray: “Hoy hay hambruna, hay hambre. Recemos juntos para que la violencia cese inmediatamente, para que se garanticen los alimentos y la asistencia sanitaria para todos, y para que se restablezca la armonía social lo antes posible”. “No es posible cerrar los ojos ante la explotación de los niños, privados del derecho a jugar, a estudiar y a soñar”, señaló. El mismo llamamiento lo realizó tras el

rezo del Ángelus del 7 de noviembre: “Sigo con preocupación las noticias que llegan de la región del Cuerno de África, especialmente de Etiopía, sacudida por un conflicto que dura más de un año y que ha causado numerosas víctimas y una grave crisis humanitaria”. El Santo Padre sintió la necesidad de reiterar la convicción de la Santa Sede, expresada en varias ocasiones, de que deben cesar las hostilidades entre los bandos enfrentados y de que deben iniciarse negociaciones para restablecer la convivencia pacífica entre los diversos grupos étnicos presentes en Etiopía.

El 18 de noviembre de ese mismo año, a través de un comunicado, los obispos católicos de Eritrea lanzaron un llamamiento a la reconciliación, y para el 27 de noviembre se convocó a una Jornada de oración por Etiopía en el “Espíritu de Asís”, convocada por el obispo Domenico Sorrentino, de la diócesis de Asís.

Alto el fuego

Las naciones occidentales han urgido en distintas oportunidades a ambas partes del conflicto a acordar un cese de hostilidades y la apertura de corredores humanitarios. Tanto Estados Unidos como la Unión Europea, así como la Unión Africana y la Igad (Autoridad intergubernamental para el desarrollo) del Cuerno de África, han hecho todo lo posible para evitar una escalada sangrienta de la guerra civil.

La 33ª sesión especial del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, celebrada en Ginebra el 17 de diciem-

bre, se centró en este difícil escenario, en el que también intervino monseñor John D. Putzer, encargado de negocios *ad interim* en la Misión Permanente de Observación de la Santa Sede ante la ONU en Ginebra.

A pesar de los esfuerzos, las conversaciones veían pocos avances. Hasta que el pasado jueves 24 de marzo el gobierno del primer ministro Abiy Ahmed declaró una tregua sorpresiva y señaló que esperaba que la medida facilitara el acceso a la ayuda humanitaria y “allane el camino para la resolución del conflicto”. Un día

después el TPLF afirmó, en un comunicado enviado a la agencia AFP, que están “comprometidos a implementar un cese de hostilidades efectivo de inmediato”.

Ahmed pidió al TPLF que “desista de todos los actos de agresión y se retire de las áreas que han ocupado en las regiones vecinas”, mientras que los rebeldes insta-

ron a “las autoridades etíopes a ir más allá de las promesas vacías y tomar medidas concretas para facilitar el acceso humanitario sin restricciones”. Camiones con ayuda alimentaria entraron en abril en Tigray por primera vez desde mediados de diciembre. Se trata de un nuevo punto de inflexión en esta guerra que hasta ahora parecía no dar tregua.

Fuentes: La Croix, France 24, EFE, ACN internacional, Vatican News.

Delegación de ACN visita Ucrania para ver *in situ* las mayores necesidades de un país en guerra

4.879 sacerdotes y religiosos y 1.350 religiosas nos necesitan para permanecer con su pueblo, porque la Iglesia sabe cuál es su papel: seguir ayudando a quienes más lo requieren.

El 24 de abril con estupor vimos que se cumplieron dos meses de guerra en el corazón de Europa. Lo que nadie creía posible está ocurriendo y llena de dolor y muerte los corazones de todos. No podemos quedar indiferentes a esta emergencia humanitaria que nos habla de miles de desplazados, refugiados y cientos de muertes, muchos de ellos niños. Además de ciudades que sufren invasión y bloqueos impidiendo el acceso de la ayuda y donde sus habitantes, literalmente, mueren de hambre.

Estamos siendo testigos de la invasión de Ucrania por Rusia, que afecta también a Europa y al mundo entero. Una guerra en la que perdemos todos, pero sobre todo nos encoge el alma pensar en la población ucraniana, en los cientos de miles de personas que ven su vida y su

futuro truncados por una locura que, por el momento, no conoce límites.

Ante estas noticias devastadoras, Ayuda a la Iglesia que Sufre ha incrementado sus aportes y ha buscado nuevas formas de llevar ayuda a los sufridos ucranianos. Para ello una pequeña delegación, desafiando los peligros de la guerra, entró al país y se entrevistó con los obispos y sacerdotes que gestionan las ayudas.

Magda Kaczmarek, encargada de proyectos de ACN para Ucrania, y Marco Mencaglia, director de proyectos de Europa del Este, acompañados de la religiosa de ACN Polonia Karolina Mordaka, que anteriormente misionó siete años en Ucrania, viajaron a Kiev y Leopólis para conocer *in situ* las necesidades más urgentes y así trazar un plan más efectivo que provea las muchas necesidades que se están

suscitando en el país. Para ello visitaron refugios y conversaron con quienes los gestionan y con quienes han sido albergados en ellos. Pudieron sentir el temor de los desplazados internos, pero también sus esperanzas y agradecimiento ante la ayuda recibida.

Escucharlos en sus reflexiones sobrecoige; esta pequeña delegación ha sido testigo de historias dolorosas, pero en las personas ven una extraordinaria capacidad de sobreponerse. Y es que en estos improvisados refugios no solo reciben alimento físico, sino también alimento espiritual. Rezan y se ayudan mutuamente. Muchos confiesan que no conocían a Dios y que esta ha sido una gran oportunidad para ellos.

La ayuda que se les ha brindado ha sido humanitaria, pero también es mucho más que eso. En la región del este de Ucrania muchos ni siquiera conocían a la Iglesia Católica y en ella han encontrado comida y también consuelo.

Magda cuenta que han conversado con muchas personas, con gente que viene de diferentes ciudades, algunas muy distantes. Para todos ha sido una experiencia difícil y especialmente para los niños, que no entienden lo que está ocurriendo. “La gente no sabe qué va a ocurrir hoy, ni mañana, dónde van a dormir, qué van a comer y si en algún

momento se podrán encontrar con los demás miembros de su familia”. Pero la conmovió ver que, aunque nadie se conocía de antes, las dificultades los han convertido en una gran familia, en amigos que se ayudan y dan aliento.

También hay quienes se han puesto al servicio de los demás porque no pueden estar de brazos cruzados. Niños y jóvenes tratan de estudiar y de llevar una vida relativamente normal.

La hermana Karolina es aún más clara en sus apreciaciones. Después de haber vivido tanto tiempo en Ucrania y ahora regresar, se manifiesta sorprendida por lo que ha visto y de cómo la gente está tomando toda esta situación. “Los ucranianos están mostrando una gran resiliencia”, dice.

“La situación es muy difícil, pero pasan cosas buenas, nadie está enojado y se preocupan unos de otros. Me pidieron que rezara por ellos, otros reconocían que no sabían nada de Dios. Van a la iglesia a rezar, necesitan del apoyo de la oración. Ellos buscan el soporte espiritual, están muy contentos de haber descubierto la fe y preguntan mucho de nuestra religión. Nadie sabe lo que será su futuro, les gustaría volver a sus casas, pero todo es incierto. Claramente—reflexiona—no es momento de pensar en el futuro”.

Una respuesta inmediata

El día 24 de febrero, cuando se supo de la invasión a Ucrania, el presidente ejecutivo de Ayuda a la Iglesia que Sufre internacional, Thomas Heine-Geldern, inmediatamente tomó la palabra: “Ha

sucedido lo que todos queríamos evitar: Ucrania está en estado de guerra. ACN ha apoyado a la Iglesia en Ucrania en el pasado y no la abandonará en este momento tan crítico y difícil”.



Esa mañana, el mismo día del despliegue de las tropas rusas en Ucrania, anunció una ayuda inmediata de un millón de euros, que a medida que pasaban los días y se conocían los horrores de la invasión se fueron incrementando. La idea era garantizar que los miles de sacerdotes y religiosas que hoy viven en Ucrania (4.879 sacerdotes y religiosos hermanos y 1.350 religiosas) cuenten con los medios imprescindibles para permanecer junto a su gente, en las parroquias, en las casas de acogida de niños, madres y ancianos, con los refugiados. Además, la fundación pontificia brindará ayuda de emergencia a los cuatro exarcados greco-católicos y a las dos diócesis latinas en el este de Ucrania, que abarcan Kharkiv, Zaporizhya, Donetsk, Odesa y Krym.

ACN ha anunciado una segunda fase de ayuda de emergencia a Ucrania. Inmediatamente después del inicio de la guerra, enviamos 1,3 millones de euros, los que ya fueron distribuidos a los beneficiarios. En esta segunda fase, gran parte de los

687.180 euros beneficiarán a los sacerdotes, religiosas y seminaristas que están acogiendo a los desplazados que necesitan refugio y alimento. A esto se suman 579.491 euros para ayudar directamente a los sacerdotes en Ucrania, a través de intenciones de Misa.

La Iglesia en Ucrania, a la que desde esta Fundación Pontificia llevamos apoyando de forma preferente desde hace más de 40 años, nos ha dejado muy claro desde el principio que sus sacerdotes y sus religiosas se quedarán junto a su pueblo, acogiendo, sosteniendo, aliviando, sirviendo.

“Estamos dispuestos a acoger a la gente en las iglesias, a proporcionarles comida y agua. Hemos organizado cursos de primeros auxilios para sacerdotes, religiosos y laicos para atender a los heridos en caso de necesidad”, señala Mons. Mieczyslaw Mokrzycki, arzobispo de Lviv.

La subvención de emergencia inmediata de ACN, además de su apoyo actual,

el terreno y seguir sirviendo a su rebaño frente a la guerra militar y económica.

“Este conflicto es también una guerra psicológica. La gente necesita consuelo, fuerza y apoyo”, enfatiza Mons. Pavlo Honcharuk, obispo de Kharkiv.

Además, el obispo de Kharkiv, una de

las diócesis en el este de Ucrania que ACN apoyará, nos cuenta que, con la subvención de emergencia, podrán sostener a los 57 sacerdotes y 54 religiosos y religiosas que trabajan en esta diócesis para que puedan satisfacer sus necesidades diarias (gas, luz, agua, combustible y alimentos) y ayudar a otros que no tienen nada.

Un cambio radical de rutina

Este acoger a familias completas ha significado un gran cambio para los religiosos, especialmente en los monasterios contemplativos que estaban acostumbrados al silencio, a la soledad exterior y a una vida más ordenada. Ahora viven en medio del ruido y de mucho movimiento. Las hermanas benedictinas, por ejemplo, han abierto todo su convento a los refugiados, a pesar de ser una vocación contemplativa. Todos se están apoyando; calculan que más de 500 personas han sido albergadas, y actualmente dan cobijo a unas 75.

Hoy todo es diferente. Las hermanas han salido de la clausura y del silencio, pero están convencidas de que es lo que les pide Dios en estos momentos: “Así es como nuestra comunidad de hermanas y hermanos lee los signos de los tiempos, así es como se ve nuestro ministerio ahora”, señalan las mismas benedictinas.

Su ministerio de acogida desinteresada está acercando a muchos a Dios: “La mayoría de los refugiados no son creyentes, pero a veces acuden a rezar”, explica sor

Klara, una de las religiosas. “Durante la fiesta de la Anunciación, se llevó a cabo en nuestra iglesia la boda de una pareja de ancianos de Zhytomyr. Otra joven pareja de Kharkiv se está preparando para recibir los sacramentos de la reconciliación y el matrimonio, así como el bautismo de su hijo. Varias personas se confesaron por primera vez”.

Y concluye dejando claro que, a pesar del trabajo y la dedicación, su tiempo de oración sigue siendo el pilar de su vida: “Por lo demás, continuamos el ritmo de nuestra vida en oración común en la liturgia de las horas. Tenemos horas adicionales de adoración a la sagrada eucaristía. ¡Que el Señor sea glorificado en todas las cosas!”.

Para ayudar a las personas a superar estos difíciles y traumáticos momentos, las religiosas involucran a todos en las tareas y el servicio mutuo: limpieza del monasterio, trabajo en la cocina y el refectorio. Están acogiendo a 20 niños; así que una de las habitaciones ha sido reformada como sala de juegos.

Ayudarse es la consigna

Y no solo en los refugios es posible ver esa solidaridad. La delegación de ACN pudo ver que son varias las instituciones de caridad que están ayudando en Ucrania, tanto grandes instituciones como también pequeñas organizaciones y grupos. Es el caso de médicos de la ciudad universitaria de Kharkiv que se han desplazado a otros lugares para brindar ayuda.

No hay trabajos, no hay estabilidad, es difícil regresar a las ciudades. Las casas se encuentran destruidas. Muchos aún se están moviendo porque en sus ciudades corren peligro.

La hermana Karolina, Magda y Marco quedaron muy conmovidos por la experiencia vivida y recuerdan el caso de una

mujer, una “maga”, dicen, que aun sin hablar ucraniano los ayuda, los hace reír. También vieron payasos que visitan los refugios para llevar sonrisas y mantener la moral entre las personas.

Quienes también visitan los refugios son los sacerdotes. Muchas iglesias están destruidas o es peligroso asistir a ellas; por lo tanto, son los sacerdotes quienes llevan los sacramentos a estos lugares. Semana Santa no fue la excepción.

Sin duda una experiencia que no olvidarán y que nosotros también recordaremos, ya que necesitan de nuestra oración y apoyo. Para conocer más testimonios y del trabajo de la Iglesia en Ucrania, entre a www.acn-chile-org.

Fuente: Comunicaciones ACN Chile

Presidente egipcio ordena construcciones obligatorias de iglesias

En las nuevas ciudades egipcias, donde haya una mezquita, también debe haber una iglesia, incluso si a ese lugar de culto cristiano asisten pocas personas.



ACN está ayudando a los católicos coptos de Kom Boha a construir su iglesia, después de haber esperado treinta años a que el gobierno cambiara la estricta normativa.

El presidente Abdel-Fattah el-Sissi realizó estas declaraciones mientras hablaba con miembros del gobierno responsables de los asuntos relacionados con los planes de urbanización masiva implementados por su mandato.

“Donde hay una mezquita también debe haber una iglesia. Y si a la iglesia que se construirá asistirán solo cien personas, debe construirse de todos modos. Así que nadie tendrá que reunirse en un apartamento y presentar esa casa privada como una iglesia”, dijo el-Sissi resumiendo los criterios que deberían inspirar las decisiones operativas.

Anteriormente, una ley sobre la construcción de casas de culto cristianas prohibía, entre otras cosas, que se levantaran nuevas iglesias cerca de escuelas, canales, edificios gubernamentales, ferrocarriles y zonas residenciales.

Los líderes cristianos habían sostenido a menudo que la aplicación estricta de estas reglas había impedido la construcción de iglesias en ciudades y pueblos habitados por cristianos, especialmente en zonas rurales del Alto Egipto.

Además, los edificios erigidos por las comunidades cristianas locales para el culto,

sin permisos legales, fueron utilizados ocasionalmente como pretexto por los alborotadores para fomentar la violencia sectaria.

Los comentarios del presidente fueron ampliamente apreciados por los cristianos, ya que Egipto ha sido testigo de muchos casos de discriminación, violencia comunitaria y crímenes de odio contra la comunidad cristiana más grande del mundo árabe.

Andrea Zaki, presidente de la comunidad evangélica en Egipto, señaló que “la construcción de lugares de culto durante la era del presidente el-Sissi es de suma

importancia, y no será olvidado en la historia del Egipto moderno”.

Ahora, según el plan maestro del intenso programa de desarrollo urbano lanzado en Egipto, cada nuevo distrito urbano construido de acuerdo con las directrices establecidas por las autoridades civiles tendrá su propia iglesia.

El mandato presidencial garantizará a todos los ciudadanos, musulmanes y cristianos, la oportunidad de participar en celebraciones, ritos y actividades de la propia comunidad de fe.

Equiparar la posibilidad de profesar la propia fe entre musulmanes y cristianos

Con la comunidad cristiana más grande del mundo árabe, que representa el 10% de los 82 millones de habitantes en Egipto, en su mayoría musulmanes, los cristianos están en el extremo receptor de la discriminación, violencia comunitaria y crímenes de odio por parte de fundamentalistas musulmanes como los de Estado Islámico.

Desde 2011, cientos de cristianos egipcios han muerto en enfrentamientos sectarios, y muchos hogares, iglesias y negocios han sido destruidos.

El bombardeo de una iglesia en Alejandría a principios de 2011 mató a 23 coptos que adoraban allí. Todo esto a pesar de que, según la tradición, los cristianos estaban en Egipto ya en el año 42 d.C., antes de que san Pedro y san Pablo fueran martirizados en Roma (c. 64-67 d.C.).

Tanto la Iglesia Ortodoxa copta de Alejandría, dirigida por el Papa Tawadros II, como la Iglesia Católica copta, encabezada por el patriarca copto católico de

Alejandría, Ibrahim Isaac Sidrak, remontan sus orígenes a san Marcos el evangelista.

Sin embargo, ha habido un cambio notable desde que el presidente el-Sissi llegó al poder en un golpe de Estado en 2013 y las condiciones de vida de los cristianos comenzaron a mejorar.

Por lo general, asiste a la misa de Navidad ortodoxa, como una muestra de solidaridad con los coptos; ha tomado medidas para empoderar a los cristianos, incluido el nombramiento de la primera mujer cristiana copta como gobernadora provincial en 2018, y en febrero juramentando al primer cristiano en encabezar el tribunal más alto de Egipto.

El presidente el-Sissi también ha permitido la construcción de iglesias en todo el país después de décadas de restricciones.

Egipto ahora apoya un proyecto nacional que promueve el viaje de la Sagrada Familia desde la Palestina histórica a través de Egipto. En 2017, el Papa Francisco declaró el viaje como una peregrinación cristiana oficial.

Fuente: La Croix

EN CHILE

Segunda Carta Pastoral de Celestino Aós: “Tiempo de Sinodalidad, Tiempo de Alegría”

El 19 de marzo fue dada a conocer la segunda Carta Pastoral del arzobispo Celestino Aós, la que plantea la centralidad de Jesucristo en la labor pastoral y la urgencia de cambios personales y en las estructuras, nuevos modos de relacionarnos, con una mayor participación, entendida como un derecho y un deber.

Tres orientaciones principales y un capítulo dedicado a la sinodalidad forman parte de la Carta Pastoral dada a conocer el 19 de marzo por el arzobispo de Santiago, cardenal Celestino Aós Braco. El documento, que guiará la acción evangelizadora de la Iglesia capitalina durante 2022, fue leído durante la celebración del inicio del Año Pastoral realizada en el Colegio de los Sagrados Corazones de Alameda.

En su Carta a los cristianos de nuestra Iglesia de Santiago, titulada “Tiempo de Sinodalidad, Tiempo de Alegría”, el arzobispo Aós definió como prioridades pastorales la centralidad de Jesucristo y la urgencia de cambios; laicos, corresponsabilidad y rol de la mujer, y los jóvenes.

En el texto de 20 páginas, el cardenal recalcó que solo Jesús nos da la alegría de sentirnos unidos y en paz con Dios, los seres humanos y la creación entera.

“Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien”, afirmó.

Al tiempo que se mostró convencido de que vivimos “un tiempo hermoso para el cambio y la conversión, para hacer el bien y sembrar esperanza”, insistió en que cada uno de los creyentes, desde sus realidades, “debe realizar el compromiso que adquirió con Dios y la comunidad”.

“Esta es una invitación y una tarea de todos: la participación de todos es un derecho y un deber. Debemos aprender nuevos modos de relacionarnos como bautizados y desaprender otros modos”, recomendó.

Asimismo, el arzobispo Aós instó a “poner a Jesucristo en el centro, levantar los ojos al cielo desde nuestra historia y seguir a Cristo, transformando nuestra vida y nuestro entorno. La centralidad de Jesucristo trae vitalidad y cambios en nuestra comunidad eclesial. Cambios que nos exigen a cada uno conversión. Debemos situar a Jesucristo como prioridad y no asumirlo como motivación de nuestras prácticas”.

“Todas nuestras estructuras, planes pastorales y prácticas debiesen existir en función de la evangelización y debemos verificarlo de acuerdo con nuestro centro.

Tenemos que revisarlas con vistas a la misión primordial de la Iglesia; así evitaremos confundir la acción pastoral con una mera beneficencia u otras formas de servicio”, insistió.

En este sentido, puso como ejemplo la generación “de comunidades más acogedoras, ambientes más sanos y seguros en nuestras parroquias e instituciones, mayor participación y corresponsabilidad en las decisiones, diálogo intergeneracional, reconocimiento del rol de la mujer, atención a los ancianos, relaciones más cercanas en nuestras comunidades y de unas con otras e integración de los migrantes”, entre otras.

El documento también pone énfasis en el proceso de sinodalidad que atraviesa la Iglesia. “La sinodalidad nos ofrece el marco interpretativo más adecuado para comprender el mismo ministerio jerárquico. El obispo y el sacerdote desvinculado del pueblo es un funcionario, no un pastor”, advirtió.

Hacia los jóvenes, recordó que la mayoría de ellos “vivirá su vocación laical, y para ella debemos educarlos. La vocación laical es, ante todo, la caridad en la familia, la caridad social y la caridad política; es un compromiso concreto desde la fe para la construcción de una sociedad nueva”.

Fuente: Iglesia de Santiago

El Papa nombra al franciscano Isaura Covili como nuevo obispo de Iquique

El Papa Francisco nombró el sábado 23 de abril al religioso Isaura Covili Linfati OFM—hasta ahora vicario general de los Franciscanos, Orden de los Hermanos Menores— como nuevo obispo de la diócesis de Iquique.

La Nunciatura Apostólica en Chile comunicó el sábado 23 de abril que el Papa Francisco nombró obispo de la diócesis de Iquique al P. Isaura Covili Linfati, OFM, hasta ahora vicario general de los Franciscanos, Orden de los Hermanos Menores.

El P. Isaura Covili nació el 22 de marzo de 1961 en Lumaco, Diócesis de Temuco. Vivió parte de su infancia en Capitán Pastene, para luego trasladarse a Angol, donde residió



*Fray Isaura Ulises,
nuevo obispo de Iquique.*

hasta su ingreso en la Orden Franciscana.

Tomó el hábito franciscano el 16 de julio de 1981 y emitió los votos simples el 16 de enero de 1983 y los solemnes el 20 de marzo de 1987. Su ordenación sacerdotal tuvo lugar el 23 de noviembre de 1990.

El P. Covili vivió sus primeros años de servicio

pastoral en fraternidades de inserción en zonas marginales de Santiago, dedicándose a la evangelización y a la animación de la

justicia y la paz. También ha sido párroco. En 2010 publicó el libro “Memoria de una Iglesia orante y peregrina”. Es conocido en Chile por su activa colaboración en varias diócesis del país como párroco, vicario foráneo y miembro del Consejo Presbiteral. Entre otros lugares, ha tenido encargos pastorales en Carahue, en Rapel de Navidad y en La Serena.

Desde 1997 ha trabajado en la formación de los profesos temporales, novicios y postulantes, moderador de la

formación permanente y secretario de formación y estudios. Ha participado en varios cursos de formación como formador. Ha sido visitador general en Perú (2006), Definidor provincial los años 1999-2005; 2008-2011; 2014-2015; Vicario provincial (2015-2017) y ministro provincial (2017-2021).

En julio de 2021, el Capítulo General realizado en Roma lo eligió Vicario General de los Franciscanos, Orden de los Hermanos Menores.

Fuente: Nunciatura Apostólica en Chil

Departamento de Movilidad Humana promueve Misal en creole y francés

Durante mayo continuó esta instancia eclesial donde la comunidad haitiana pudo vivir la fe en su lengua, y también en el idioma francés, que es practicado por muchos de ellos. A través de esta iniciativa se permite a los migrantes recibir los sacramentos y encontrarse con Cristo.

Llevar a cabo la “cultura del encuentro”, solicitada por el Papa Francisco, implica abrir el corazón y generar instancias para ello. Por ejemplo, muchas personas haitianas quieren acercarse a la fe desde su idioma. Algo que se está logrando con un Misal dominical en francés, creole y español.

Una tarea que realiza desde hace tres años el Arzobispado de Santiago, a través del Departamento de Movilidad Humana. “Es un signo de recibimiento que se quiso hacer, porque vimos que la comunidad haitiana nece-

sitaba vivir su fe. Somos una Iglesia que acoge, que ve la diversidad y asume también la tarea de promover valores”, explica Wilmar Rodríguez, subdirector del organismo.

Las lecturas dominicales fueron durante los domingos 1, 8, 15, 22 y 29 de mayo por vía virtual, y permitieron a la comunidad vivir el encuentro con Cristo. Cabe destacar que la mayoría de los grupos de esta nacionalidad se concentran en comunas de la capital de Chile como Quilicura, Estación Central y Maipú.

Formación intercultural

Para concretar su labor, esta área —que nació en la década del 2000, cuando se vio un incremento de la migración peruana— orienta y acompaña los distintos procesos pastorales y sociales de las parroquias, capacitando a agentes en interculturalidad, inclusión y acompañamiento. Todo esto con el fin de enseñar y replicar lo aprendido en los territorios.

También el Departamento de Movilidad Humana es parte de la Red Clamor (Red Eclesial Latinoamericana y Caribeña de Migración, Desplazamiento, Refugio y Trata de Personas). Así, trabaja para la reunión y escucha de testimonios del otro, con el fin de comprender vivencias y

razones de la migración forzada. *“Se genera una sinergia importante y ese reconocimiento amplio lleva a reconocer al otro y no a un desconocido”*, complementa Wilmar Rodríguez.

“Con las distintas comunidades se abren espacios para el entendimiento de la fe y religiosidad”, enfatiza Wilmar. Adicionalmente, este Departamento imparte talleres para instituciones educativas en temas de interculturalidad, protección y promoción humana.

Junto con esto, se orienta la línea pastoral y se sensibiliza a partir de documentos de la Iglesia y el Evangelio con asuntos de movilidad humana.

Fuente: Iglesia de Santiago



©Nibaldo Pérez

EN LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

Derecho a la vida: acompañar la fragilidad

Promover el respeto a la vida no solo incluye a quien está por nacer, sino a quienes deben enfrentarse a situaciones de vulnerabilidad, dolor y soledad. Dos programas de la UC buscan ofrecerles apoyo, en concordancia con la construcción de una “cultura de la vida”.



Construir en conjunto una cultura de la vida, donde se enfatiza el amor, el respeto, la dignidad, la libertad y la responsabilidad por los otros y con ellos, es lo que ha buscado promover la Universidad Católica.

“Una sociedad desarrollada se reconoce por respetar la vida, que es el primer derecho humano. Hemos reiterado que el aborto es un grave atentado contra la vida, por lo que proteger la vida desde su inicio en la concepción es cuidar un derecho humano fundamental”, afirma el rector Ignacio Sánchez.

Y agrega: “Debemos respetar, proteger y cuidar de manera particular a los

más frágiles durante todo su ciclo vital, otorgándoles condiciones de vida propias a su dignidad”. Esto incluye desde quienes están por nacer y las mujeres que, por diversos motivos, enfrentan la dura decisión de seguir adelante con su embarazo o interrumpirlo; así como también menores, ancianos y, en general, toda persona que se encuentra en una situación vulnerable.

Ese apoyo y acompañamiento son vitales, y es parte de ese respeto a la vida y la dignidad de las personas que toda sociedad debiese promover. Por esto la Universidad Católica cuenta con dos programas, al in-

terior de la Red de Salud UC-Christus, que tienen precisamente este fin: “aCompañar-es”, para mujeres embarazadas que reciben

un diagnóstico de malformación congénita terminal, y “Levantar_es”, para personas víctimas de agresión sexual.

Programa “aCompañar-es”

Si bien en Chile, durante los últimos diez años, la tasa de mortalidad neonatal –menores de 28 días– pasó de 5,4 muertes por cada mil nacidos vivos en 2009, a 4,8 en 2019, siendo una de las más bajas a nivel latinoamericano, esta ha aumentado su peso relativo: mientras en 2009 representaba el 68,4% de la mortalidad infantil total, una década después aumentó a un 73,5% (Fuente: Anuario de Estadísticas Vitales 2019, INE).

Acompañar, apoyar y acoger a las mujeres y sus familias, que esperan un hijo o hija con diagnóstico de alguna malformación congénita terminal, es precisamente el objetivo con que nace al interior de la Red de salud UC Christus el Programa de Cuidados Paliativos Perinatales o “aCompañar-es”, en diciembre de 2012.

Está constituido por un equipo multidisciplinario de profesionales de la salud materno-infantil, y del área de la salud mental y espiritual: obstetras, matronas, enfermeras, psicólogos, religiosas y religiosos,

genetistas, psiquiatras y estudiantes de Medicina y Enfermería. La iniciativa busca, en palabras del Dr. Jorge Neira, jefe programa aCompañar-es, “crear una respuesta humana, valiente, original y solidaria”, ofreciendo a las pacientes y sus familias un acompañamiento lo más integral posible, durante el proceso de embarazo, parto y posparto.

El proceso de acompañamiento que ofrece el programa comprende una certeza diagnóstica, contención emocional, ceremonias espirituales/religiosas, acompañamiento durante el parto y puerperio, presencia del equipo en el momento de la muerte del feto o recién nacido, una caja de recuerdos, apoyo en los procesos administrativos y consejos preconcepcionales para un próximo embarazo, buscando superar los miedos e incertidumbres por lo vivido. El programa de acompañamiento continúa hasta seis meses o un año después del parto, y se realiza una misa anual a la que asisten muchos padres y sus familias.

Programa “Levantar_es”

En 2021, en Chile se realizaron 6.671 denuncias de delitos sexuales, lo que representa un alza del 29% en comparación con 2019, en que se registraron 5.156 denuncias, de acuerdo con el Centro de Análisis Criminal de la Policía de Investigaciones. Dentro de los delitos más denunciados, se encuentran, en primer lugar, el abuso sexual de menores de 14 años, con 3.261 denuncias; luego, el abuso sexual de

mayores de 14 años, con 1.256 casos; y en tercer lugar, la violación de mayores de 14 años, con 779 registros a nivel nacional.

Producto de esta necesidad de apoyo nació el “Programa de acogida y atención a víctimas de agresión sexual” o “Levantar_es”, que brinda una atención integral que comprende los aspectos médicos, psicológicos, legales, sociales, espirituales

y forenses de la víctima. La iniciativa busca acompañar a mujeres que han sufrido una violación, pero también a víctimas de otros abusos sexuales, tanto mujeres, hombres, niños, niñas, adolescentes y ancianos.

El programa busca mitigar el dolor de las víctimas y colaborar para que dejen de serlo. Para ello, se constituyó un grupo interdisciplinario de profesionales, quienes se capacitaron para implementar el programa.

Actualmente, en nuestro país la atención a víctimas de agresiones sexuales se otorga de una manera disgregada. Si se consulta a un servicio de urgencia, público o privado, la persona será derivada al Servicio Médico Legal. Este servicio es una dependencia del Ministerio de Justicia y su función primaria es la pericia sexológica, que sirve al Ministerio Público para iniciar

las causas legales. En la práctica, la víctima debe contar una y otra vez lo que le sucedió. Esta es la llamada victimización secundaria, que genera nuevos traumas y daños psicológicos.

La Clínica Jurídica de la UC busca apoyar a las víctimas de estos delitos, y brindarles una atención integral, acompañándolas y otorgándoles la posibilidad de que los exámenes físicos y sexológicos, naturalmente invasivos y complejos por la situación que las afecta, se realicen en un ambiente seguro, protegido y con profesionales de la más alta calidad.

Varios son los desafíos que enfrenta la iniciativa, entre ellos de organización institucional y coordinación con el sistema público, tanto en el ámbito de salud como en el judicial.

Fuente: Antonia Krebs, Vicerrectoría Académica UC

Capilla de Campus Oriente estrena mural

Lleno de colores y “citando” famosas obras de la historia del arte, el nuevo mural de la capilla del campus Oriente de la UC llegó a iluminar un espacio pequeño ubicado en el centro del establecimiento.

El mural fue creado por Camila Valenzuela von Appen, bajo la temática del misterio de la Encarnación, en el marco del Concurso *Domus Dei*, organizado por la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana en conjunto con la Facultad de Artes.

La inauguración fue realizada luego de una misa a la cual asistieron integrantes de la comunidad universitaria, así como la autora de la obra. El evento contó con la presencia del rector Ignacio Sánchez, el decano de la Facultad de Artes, Alexei

Vergara; el capellán general de la UC, padre Jorge Merino, y el capellán del campus Oriente, padre Jorge Concha, entre otros.

“Este mural combina algo tan tremendo como la crucifixión con la esperanza y la alegría de esa esperanza”, expresó el rector Sánchez. “El cordero no podría haber estado mejor representado que ahí en el sagrario. A mí me maravilla cómo el arte puede recrear una realidad nueva y remover en cada uno de nosotros esperanzas y nuevas proyecciones”.



© César Cortés.

Por su parte, la artista Camila Valenzuela expresó: “El tema del concurso era la encarnación y la gran pregunta era cómo representar un tema que parece tan abstracto. Por eso la obra comienza con la anunciación y termina con la crucifixión”.

En el mural se presentan dos personajes que actúan de forma simbólica: un cordero que encarna el sacrificio sobre el Sagrario; y una paloma blanca o Espíritu Santo sobre la cruz, como testigo de su propia historia.

La elección de las imágenes utilizadas corresponde a: Renacimiento (Fra Angélico, *La Anunciación*, 1426, y hermanos Van Eyck, Políptico de Gante, 1430-1432), Barroco (El Greco, *La Anunciación*, 1597-1600) y Postimpresionismo (Paul Gauguin, *El Cristo Amarillo*, 1889).

El padre Javier Concha, quien bendijo esta obra artística, declaró: “Cristo es la imagen visible de Dios, que es invisible” (Col 1,15). A partir del acontecimiento de la Encarnación, el arte ha podido representar al Dios invisible ayudando al alma a elevar su mirada hacia lo trascendente y permiti-

éndole una proximidad aún mayor con aquel Dios que ha decidido hacer morada entre nosotros. El proyecto *Domus Dei* es una contribución espiritual y pastoral a la evangelización de todos quienes puedan contemplar el rostro de un Dios que se nos revela y ha querido compartir nuestra naturaleza con toda su fragilidad”.

Por su parte, Alexei Vergara, decano de la Facultad de Artes, contó que el mural representa varias cosas importantes para la facultad: “Se trata de una acción que retoma el vínculo histórico de las artes visuales y la espiritualidad y el desafío que supone para una artista esa búsqueda y que a veces se pierde en los vaivenes de la contingencia. También es una huella muy interesante de una acción artística concreta que permanecerá en el campus durante muchos años; esto no es habitual en un campus despojado de arte, pero que ahora quizás busque dejar más huellas de artistas. Finalmente representa una colaboración artística virtuosa y creativa entre la pastoral, la escuela de artes y el decanato de artes, que podría ser el puntapié inicial de varias otras acciones”.

Coro Misión País lanza disco sobre la resurrección

El coro Misión País lanzó el pasado 23 de abril el disco 'Rabbuni', compuesto de 12 canciones cuyo tema central es la resurrección de Cristo.



El lanzamiento se llevó a cabo en la Iglesia del Espíritu Santo en Bellavista de La Florida.

Rabbuni significa en hebreo “Maestro” y estas fueron las palabras que con asombro y alegría pronunció María Magdalena al reconocer a Cristo resucitado cuando Él la llamó por su nombre (Jn 20, 16-17).

La idea de proponer este tema para el disco surgió de la necesidad de ser portadores de la Buena Noticia en un mundo sumido en la desesperanza en el contexto social que vive Chile y el mundo.

“Es por esto mismo que este nuevo álbum surgió con las ganas de buscar transmitir esa alegría que nos identifica como católicos, y que proviene del triunfo de la Resurrección de Cristo. La idea del álbum es romper la tendencia de los mensajes de desencuentro y dolor que últimamente existen en nuestro entorno, y cambiarlos por letras y canciones que den esperanza

y paz fundamentadas en un mensaje de la alegría que genera el encuentro con Dios”, sostiene Esperanza Duarte, coordinadora del Coro Misión País 2021.

En este sentido, Javier Elorrieta, también coordinador del proyecto en 2021, agrega: “el impacto que buscamos tener con este disco es justamente ese paso a una vida de encuentro alegre de nuestros oyentes con Cristo por medio de la música, y que ellos también se sientan llamados a entregar a los demás el mensaje de paz que Él nos trae”.

La convocatoria para participar en este disco, la selección de canciones y las audiciones se realizaron en el primer semestre de 2021, que estuvo marcado por la pandemia y las duras cuarentenas, lo que obligó a que se realizara en un sistema híbrido. En el segundo semestre el trabajo tornó a

ser más presencial y por ello se pudieron organizar ensayos y grabaciones, siempre respetando los aforos y medidas sanitarias.

“Fue un año de mucho trabajo, de un equipo entero y más de 25 voluntarios, que regalaron sus talentos al servicio de la evangelización por medio de la música. Y es que la misión de nuestro proyecto no se queda solo en la producción de un álbum anual, sino que también intentamos generar instancias de encuentro con Cristo a través de la música, con adoraciones cantadas, acompañamientos a actividades, Misas, sacramentos, entre otros”, puntualizan Duarte y Elorrieta.

Respecto del trabajo que se viene en 2022 y a futuro, desde Coro Misión País esperan que se pueda volver cada vez más a la normalidad, y así generar muchas más instancias en las que sea posible compartir presencialmente la música y aportar, desde ahí, a que muchas personas puedan encontrarse con Dios.

“Estamos llamados, como María Magdalena, a reconocer a Cristo, a reconocerlo en nuestra vida, darnos cuenta de que nos llama por nuestro nombre e ir al encuentro de los demás, anunciando que lo hemos visto, que está vivo y que viene a salvarnos a cada uno de nosotros por amor”, enfatiza Esperanza Duarte.

Semana Santa UC regresa a la presencialidad

Tras dos años de vivir la Semana Santa en el confinamiento, las celebraciones correspondientes a esta fecha pudieron volver a la presencialidad y compartirse en espíritu de comunidad y de familia.



Se realizaron en los diferentes campus la procesión del Vía Crucis, el pasado Miércoles Santo, así como las misas de Ramos los días lunes y martes santo, y las misas

de Resurrección los días lunes y martes de Pascua. También se llevaron a cabo los días previos al Triduo Pascual retiros para académicos y funcionarios.

“La Semana Santa siempre es una oportunidad única que tenemos los cristianos para meditar en los misterios centrales de nuestra fe, después de este tiempo de preparación de Cuaresma. Y, luego del tiempo de pandemia, en esta ocasión tenemos la alegría especial de reencontrarnos. Es importante porque la Iglesia es y se vive en comunidad”, dijo el padre Jorge Merino, capellán general UC.

Considerando la guerra en Ucrania, la intranquilidad del tiempo de pandemia y los cambios que está viviendo Chile, “es valioso abordar esta Semana Santa pensando en cómo cada uno de nosotros puede aportar a una mejor convivencia, reflexionando cómo podemos ser un agente de paz en nuestro propio entorno”, recalcó el padre Merino.

Igualmente, durante miércoles, jueves, viernes y sábado santos, decenas de estudiantes se reunieron en el campus de Lo Contador para celebrar las actividades propias del Triduo Pascual en un proyecto denominado Pascua Joven. El miércoles tuvieron la Vigilia del Huerto de los Olivos en la que pudieron orar ante Jesús Sacramentado durante toda la noche; el jueves conmemoraron el lavado de los pies y la Cena del Señor; el Viernes Santo los jóvenes participaron por la mañana de un retiro y en la tarde

recorrieron las estaciones del Vía Crucis y luego participaron de la liturgia de la Adoración de la Cruz, y el Sábado Santo en la noche tuvieron la liturgia del fuego y la Vigilia Pascual, seguida de un momento de compartir y de celebración de la Resurrección de Cristo.

“Vivir Pascua Joven para mí fue una experiencia bastante renovadora. Era necesario volver a encontrarnos para poder volver a las celebraciones. Los estudiantes que participaron estaban muy felices. Fue muy interesante y completa toda la experiencia. La vida en comunidad es central. Si bien lo virtual nos ayudó a salir del paso, es lo presencial lo que genera realmente este ambiente de comunidad como el que tenían los apóstoles o como Jesús propone en la Última Cena y eso es a la vez lo que hace que la presencialidad sea tan importante”, indicó José Joaquín Cruz, estudiante de Ingeniería Comercial y subdirector de académicos de la Pastoral UC.

Como material de apoyo para las celebraciones de Semana Santa, Pastoral UC también imprimió el libro de Semana Santa que este año tuvo como título “Sean misericordiosos como vuestro padre es misericordioso (Lc 6,36)” y que contó con reflexiones de las 14 estaciones del Vía Crucis y textos para meditaciones durante el Triduo Pascual.

Semana de divulgación académica Cardenal Newman

Durante la Semana de divulgación académica Cardenal Newman, que se realizó del 21 al 25 de marzo, estudiantes, doctorandos y académicos de distintas disciplinas presentaron reflexiones en torno al diálogo entre la fe y la razón, inspirados en el legado de san John Henry Newman.



Se realizaron así encuentros en los campus San Joaquín y Casa Central en los que participaron más de 200 personas, además de encuentros virtuales por Zoom, los cuales fomentaron el carácter interdisciplinario e integral de la vida universitaria a través de conversaciones sobre la cultura, la fe y la razón.

“Lo más valioso de estos encuentros es que nos obligan a pensar de una manera interdisciplinaria respecto a los problemas actuales; nos invitan a dejarnos iluminar por la luz de la fe, para entenderlos con más profundidad. Y que eso pueda darse en el ambiente universitario

es aún más enriquecedor, en el sentido de aportar en la formación y desarrollo integral de cada uno de los miembros de la UC. Eso es precisamente parte del legado de san John Henry Newman; de ahí el nombre de los ciclos en los que se enmarca esta semana”, indicó Nicolás García, director de Formación y Cultura Cristiana de la Pastoral UC.

En este sentido, Pedro Bouchon, vicerrector de Investigación de la UC, manifestó: “Desde la VRI hemos apoyado desde 2019 la realización de esta actividad, cuya importancia radica en que permite acercar a la comunidad universitaria los

distintos proyectos de investigación y creación que buscan responder a la identidad católica y al rol público de nuestra casa de estudios”.

“Comunidad y patrimonio: el arte de la cercanía”, “Fraternidad para el Bien Común”, “Cuidado de las periferias existenciales”, “Dignidad y fragilidad: el valor comunitario de la vida”, “Formas de habitar: cuidado y sostenibilidad”, “Sabidurías del cuerpo y del alma” y “Mito, identidad y performatividad: lenguajes de lo humano”, fueron los espacios de conversación que se dieron durante los cinco días de la Semana Cardenal Newman de Divulgación Académica.

En estos siete paneles se abordaron diferentes temas y visiones que permitieron seguir impulsando la interdisciplina y el diálogo entre los académicos y estudiantes de pre y posgrado, además de los funcionarios y administrativos que asistieron.

Manuela Méndez, estudiante de posgrado en Educación y autora del proyecto “Ecología Cívica: hacia una Formación Pedagógica para Percibir y Cohabitar”, y quien formó parte del panel “Formas de habitar: cuidado y sostenibilidad”, sostuvo que “lo que me motivó a participar de esta instancia fue el encuentro, la oportunidad de conversar con otras personas, conocer sus investigaciones y poder dialogar también en relación con lo que yo estaba haciendo”. “Siento que esta semana igual aportó a la divulgación de la investigación en torno al diálogo de fe

y razón; hubo buenas preguntas, buenas reflexiones”, agregó Manuela.

Entre tanto, Matías Silva, estudiante de la Escuela de Teatro, aprovechó para motivar a que más personas sean partícipes de instancias de diálogo en la universidad “a conversar sobre la investigación, desde la interdisciplina, entre los estamentos. Este es un espacio que sale de las salas, está acá en los patios para que ustedes puedan aprovecharlos, puedan venir a hacer preguntas, a conversar, a aprender, a cuestionarse...”.

Por su parte, Paulina Taboada, académica de la facultad de Medicina, remarcó: “Me parece que nuestra universidad tiene una relevancia clave en el diálogo fecultura, porque es parte de su misión la búsqueda de la verdad. Y reflexionar desde nuestra fe y cómo podemos traducirla para la cultura imperante, que muchas veces no está abierta a la fe o no está en disposición de escucharla, a través de estas instancias podemos mostrar cómo la fe es racional (de alguna manera) y que no es en contra de la razón, sino que, como decía san Juan Pablo II, la fe y la razón son las dos alas con las que vuela el espíritu humano para conocer la verdad”.

San John Henry Newman fue un cardenal inglés nacido en Londres en 1801 y converso del anglicanismo después de una intensa búsqueda por la verdad, el bien y la belleza. Murió en 1890 y escribió un gran número de obras que abordaron temas filosóficos y teológicos de su tiempo. Fue canonizado por el Papa Francisco el 13 de octubre de 2019.

Premio Espiritu UC, comprometido con la emergencia climática



Cristóbal Palisson, premio Espiritu UC.

A las puertas de terminar su carrera de Filosofía, el joven Cristóbal Palisson (23), quien formó parte de la Pastoral UC, recibió el pasado 1 de abril el Premio Espiritu UC durante la ceremonia de inicio del año académico. El joven recibió este reconocimiento por las iniciativas que ha liderado y que promueven la sustentabilidad en la Facultad de Filosofía, la Pastoral UC e, incluso, en la actual FEUC.

Proveniente del Colegio Monte Tabor y Nazaret, Cristóbal cuenta que decidió estudiar Filosofía porque en ella identifica los valores que lo representan. Durante sus estudios de pregrado, recibió dos veces el premio a la excelencia académica. Actualmente dicta clases de piano; toca el órgano los domingos en Misa; y es ayudante de los cursos de Griego y Aristóteles en su facultad.

Desde muy pequeño le inquieta el cuidado por el medio ambiente y esta preocupación lo ha acompañado en su vida universitaria: “A fines de mi primer año, formé parte del Consejo Estudiantil

por la Sustentabilidad (CES) y en mi segundo año fui elegido delegado de la Red de Estudiantes por la Sustentabilidad de Chile (Resuch), donde tenía que representar a la UC frente a otras universidades en temas de sustentabilidad”.

“Fue una experiencia muy enriquecedora, porque me permitió ahondar en problemáticas de otras universidades, especialmente las de otras regiones, que viven en carne propia la crisis socioambiental. En esa instancia impulsé que algunas medidas que habían sido adoptadas por la universidad pudiesen replicarse en otras instituciones”, relata.

En sus años universitarios, Cristóbal realizó muchos proyectos. Dictó clases de crisis climática en colegios de Macul, organizadas por la Fundación Chile Movilizado. También participó en la creación del Consejo de Sustentabilidad de la Pastoral UC, llamado Arca UC, un proyecto inspirado en la Encíclica *Laudato si'* que tiene como propósito ayudar y fomentar

el cuidado de la casa común. Además, fue monitor en una reforestación en el cerro Renca, organizada por la Fundación Cultiva, donde se plantaron alrededor de 15.000 árboles.

Actualmente, es jefe de la Vocalía de Emergencia Climática de la FEUC, y planea hacer una nueva reforestación: “Nuevamente es un trabajo conjunto con la Fundación Cultiva. Queremos llevar a cabo la reforestación en agosto, aportando con un gran llamado a la comunidad UC para sumarse con voluntarios y así sentar

un precedente para que las siguientes vocalías puedan aportar de similar manera”, cuenta Cristóbal.

En relación con sus estudios, Cristóbal ha participado en revistas, congresos y en el Club de Lectura del Evangelio en Griego Antiguo de la UC. Está en búsqueda de un posgrado para realizar fuera de la UC. “Valoroy admiro mucho el trabajo dentro de nuestra universidad, y quisiera complementar las corrientes y los enfoques de los profesores con otras visiones para mi formación profesional”, indica.

P. Jorge Merino asume como nuevo capellán de la UC

En una emotiva Eucaristía que se celebró el pasado 10 de marzo en el templo del campus San Joaquín, el P. Jorge Merino asumió como nuevo capellán de la UC.



La Misa estuvo presidida por el arzobispo de Santiago, cardenal Celestino Aós, y estuvieron como concelebrantes el gran

canciller UC, P. Tomás Scherz, y el P. Fernando Valdivieso, rector del Seminario Pontificio Mayor de Santiago y antiguo capellán UC.

“El cambio de capellán es un paso más, la vida espiritual continúa en las personas, en la sociedad y en la universidad. Cambian las circunstancias, pero por dentro, ese amor a Jesucristo, esa luz y ese deseo de crecer y dar lo mejor de nosotros mismos debe continuar. Por eso, este es un momento gozoso para la universidad, para la diócesis y para todos nosotros”, sostuvo el cardenal Celestino Aós.

“La universidad no es católica porque lleve el adjetivo de católica o lleve un crucifijo en las salas de clases. Somos una universidad católica porque vivimos los valores del Evangelio de Jesucristo”, dijo el arzobispo de Santiago.

En este sentido, el nuevo capellán manifestó: “Quisiera que pudiéramos continuar, junto a todo el equipo de laicos, consagrados, seminaristas y sacerdotes de la Pastoral, con ese esfuerzo evangelizador, dando todo lo que somos y tenemos para que la identidad católica pueda permear todas las actividades de nuestra universidad, pero sobre todo los corazones de los que somos parte de esta comunidad universitaria, con esa vitalidad y alegría tan propia de los jóvenes”.

El rector Ignacio Sánchez, por su parte, dijo: “Estamos muy convencidos de que un trabajo mancomunado de la Rectoría con la Pastoral, con la Capellanía, va a ser muy importante para la comunidad universitaria, creyentes y no creyentes; creemos que la Pastoral cumple un rol fundamental en nuestra universidad”.

Durante la celebración de la Misa, se aprovechó de despedir y agradecer la labor desempeñada por el padre Fernando Valdivieso, quien estuvo a cargo de la capellanía general durante dos años.

“Es un tremendo referente como sacerdote y también como persona, y estamos muy agradecidos por su entrega, compromiso, cercanía y calidad humana con cada miembro de la comunidad universitaria, especialmente con su equipo”, remarcó Benjamín Cruz, director de la Pastoral UC.

El padre Jorge Merino también entregó palabras para su predecesor. “Agradezco al padre Fernando su cercanía y consejos en este tiempo de transición. Le deseo lo mejor en la delicada y preciosa misión de formar y acompañar seminaristas”.

Finalmente, y a modo de despedida, el padre Fernando Valdivieso aprovechó de dar tres consejos a la comunidad universitaria. “El primero, es que vivan la vida universitaria a fondo, con generosidad, más allá de lo plenamente académico. En segundo lugar, invitarlos a dar testimonio de cómo anunciar a Jesús viviendo la diversidad de la universidad. Y tercero, y más importante, que se atrevan a seguir a Jesús. Él no quita nada; al contrario, lo da todo. No tengan miedo”.

El padre Jorge Merino es ingeniero comercial de la Universidad Diego Portales y máster en Teología de la UC. Fue párroco y vicario de la Zona Oriente. Antes de su llegada como Capellán General UC se desempeñó como asesor de la Pastoral UC.

Fuente: Comunicaciones Pastoral UC

EN MEMORIA DE...

Tony Mifsud SJ.

*Tras una vida de formación, trabajo y entrega, fallece a los 72 años
Tony Mifsud, dejando un extenso legado espiritual y teológico.*



©Ro Balar

Nacido en la República de Malta, a sus 25 años, Tony Mifsud llega en noviembre de 1974 a Santiago de Chile. De 1975 a 1977 hizo todos los cursos exigidos para obtener el título de Bachiller en Teología.

Al terminar el bachillerato, fue destinado por el provincial P. Juan Ochagavía a hacer estudios de teología moral en Comillas, España, como parte del esfuerzo por formar nuevos moralistas que colaboraran en la Facultad de Teología y en otras obras de la Compañía. En la Universidad de Comillas se encontró con el padre Marciano Vidal, afamado moralista español, que fue para él un verdadero maestro, inspirador y amigo.

Ordenado sacerdote en Malta el 4 de septiembre de ese año, volvió a Madrid para sus estudios de doctorado y la confección de la tesis, que fue una profundización de la de magíster, sobre Lawrence Kohlberg.

Al llegar a Chile trabajó como vicario en la Parroquia Jesús Obrero, colaboró en el Centro de Investigación y Desarrollo de

la Educación (CIDE), aportando desde su especialidad, y desde 1981 enseñó teología moral en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica. En esos primeros años colaboró como tutor en la formación de los numerosos estudiantes jesuitas chilenos y peruanos.

Pronunció sus últimos votos como profeso en 1984. A sus actividades en el CIDE y en la Facultad de Teología agregó entonces la enseñanza de Teología Moral en el Seminario Pontificio de Santiago hasta 1991.

Durante este período de 1980 a 1987, además del ejercicio ministerial, de la docencia, de los servicios en comunidades de formación y de la colaboración en el CIDE—y en gran parte como fruto de esas labores—, emprendió la tarea magna de escribir una especie de “suma” de teología moral desde la óptica del discernimiento que fue publicando paulatinamente antes de 1988. A Tony le atraía mucho escribir, participar en diálogos académicos o en foros con otros especialistas sobre puntos

de actualidad. El resultado fueron los cuatro tomos de “Moral de Discernimiento” que tuvieron mucha aceptación y varias ediciones. Era el primer moralista que ofrecía una visión global de la teología moral desde América Latina.

En 1988 es nombrado director del Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales (ILADES). Fue su último director, y le correspondió vivir como tal el proceso de discernimiento acerca de la fundación de la futura Universidad Alberto Hurtado a la cual se integraría dicho Instituto como una de las instituciones fundadoras. Desempeñó ese cargo hasta 1995 simultáneamente con la enseñanza de teología en la Universidad Católica y en el Seminario Pontificio.

Siempre se manifestó disponible para las misiones que la Compañía le pudiera encargar en Chile o en otros países y lo demostró cuando desde el CELAM pidieron al Provincial de Chile que lo enviara a Bogotá para asumir como rector del Instituto Teológico-Pastoral para América Latina, ITEPAL-CELAM. Fueron tres años (1996-1998) de servicio a la Iglesia latinoamericana, viviendo en la misma sede del Instituto, que enriqueció su conocimiento de ella, y durante los cuales puso toda su energía y creatividad.

Vuelto al país, se reintegró en 1999 a la Comunidad del Colegio San Ignacio El Bosque, retomó la enseñanza de teología moral en la Facultad de la Universidad Católica y asumió como director del Departamento de Ética de la Universidad Alberto Hurtado, siendo el inspirador y el alma de los Informes “Ethos” que periódicamente reflexionaban, desde la óptica del discernimiento, sobre los diversos interrogantes éticos surgidos en la realidad chilena, que cambiaba con gran rapidez.

Ya en este período Tony empezó a reflexionar sistemáticamente acerca de la relación entre teología moral y espiritualidad. Testigo de ello son los numerosos libros publicados que llevan este sello durante sus últimos años. Al tener una intuición nueva, muy pronto experimentaba la necesidad de expresarla por escrito, se dedicaba muy a fondo a trabajarla y a plasmarla en un libro.

Dando muestras de la disponibilidad ya mencionada, fue durante dos años ayudante del Instructor de Tercera Probatión en Calera de Tango, capellán de la Fundación Trabajo para un Hermano, acompañante de algunas comunidades de adultos que le eran muy queridas, y colaborador de la Conferencia de Provinciales de América Latina (CPAL) en el área de colaboración con laicos.

Probablemente este último trabajo llevó a que el presidente de la CPAL, con anuencia del provincial chileno, lo llamara a integrar el equipo central de la CPAL. Se trasladó a Río de Janeiro para servir ahí entre 2009 y 2010.

Terminada su misión a fines de 2010, vuelve a Chile. Además de retomar algo la docencia de teología moral—que dejará definitivamente en 2016— y de integrar el Centro de Ética de la UAH, es el delegado del Provincial para la colaboración con los laicos. Al mismo tiempo colabora en la Comisión de Ministerios de la Provincia y sirve como Socio de dos provinciales desde mediados de 2012 hasta noviembre de 2014, en un período de grandes dificultades por las denuncias de abusos contra algunos jesuitas.

A mediados de 2015 es nombrado director de la Revista Mensaje, cargo que asume con gran responsabilidad, tomando la

decisión de escribir la mayoría de los editoriales después de recibir los aportes de los y las integrantes del Consejo Ampliado. Se esforzó durante los cinco años como director por aportar desde la perspectiva cristiana elementos de discernimiento frente al acontecer nacional, eclesial e internacional. Simultáneamente sigue como integrante del Centro de Ética y Reflexión de la UAH y su trabajo se concreta en la publicación de varios libros en los que aborda temáticas candentes en esos años.

En 2017 empieza a acompañar discretamente a los integrantes de la Pastoral de la Diversidad Sexual (PADIS+), nacida al alero de la CVX de Santiago. El contacto con ellos y ellas –según testimonió más de una vez– ayudó mucho a Tony a crecer y ampliar su mirada, de lo cual estaba muy agradecido. De hecho, a lo largo de sus años de sacerdote, le tocó dialogar con muchas personas que vivían problemáticamente su pertenencia a la Iglesia, a quienes atendía con especial cariño y preocupación.

El segundo semestre del año 2020, tras haberse visto afectados sus planes de residir en Antofagasta vinculado a la Universidad Católica del Norte, se le detecta un cáncer. Durante parte del tiempo que pasó en tratamientos y recuperación en la Enfermería continuó con su trabajo de escritor, prestó algunos servicios *online* a la Universidad Católica del Norte y también respondió a encargos que se le pidieron desde la Curia Provincial. Entusiasmado se aprontaba a viajar a Antofagasta el 22 de diciembre, pero dos días antes su médico

tratante le comunicó que en el examen de rutina habían aparecido metástasis y que el pronóstico era bastante malo.

Tony Mifsud pertenece a una generación a la que le tocó cubrir muchas necesidades en momentos en que había numerosas vocaciones en Chile y parte de sus variados servicios se inscriben dentro de estas urgencias. Pero es indudable que el envío a doctorarse en Teología Moral marcó buena parte de su vida jesuita y lo transformó en escritor prolífico de libros, artículos e informes, en un profesor muy solicitado, aunque deseoso siempre de tener más tiempo para investigar y producir. Pero no se lo puede encasillar en la categoría de un “intelectual” puro, pues siempre parte de su corazón estuvo volcado al contacto pastoral mediante el diálogo de persona a persona, el acompañamiento de algunas comunidades que le fueron muy queridas, el servicio de los ejercicios espirituales y el diálogo con otros especialistas de las ciencias sociales o de la teología sobre puntos candentes del acontecer nacional o eclesial. A lo anterior agregó la serie de servicios de variada especie que le pidieron la Compañía y la Iglesia, tanto en Chile como en el exterior, y que siempre estuvo dispuesto a prestar con generosidad sacrificando sus propios intereses.

Tony, escritor prolífico y pastor sensible a los dolores ajenos, atento a los cambios de la cultura y servidor de la Iglesia, muchas veces formador y otras tantas alumno, falleció a los 72 años, de los cuales fue sacerdote 42 y 57, miembro de la Compañía de Jesús.

Fuente: Jesuitas.cl